

# ALFA & OMEGA

**Javier Cercas**  
«He tratado de describir al Papa con la máxima honestidad y complejidad. La imagen de los medios era totalmente simplificada, plana, elemental»

Pág. 32



SEMANARIO  
CATÓLICO  
DE INFORMACIÓN

Del 2 al 14 de Mayo  
de 2025

Nº 1.398

Edición Nacional

www.alfayomega.es

## ADIÓS A FRANCISCO

CNS

# Seguimos rezando por ti

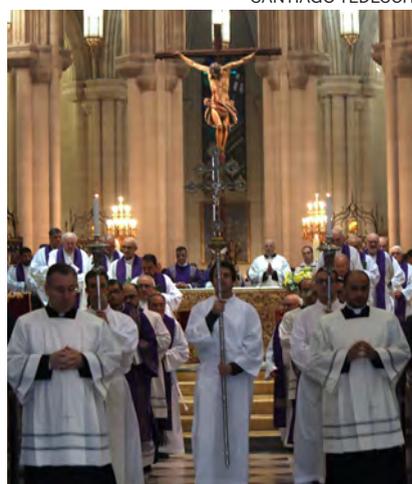
Este féretro en soledad evoca aquella imagen del Papa, en la plaza de San Pedro, pequeño y solo ante la catástrofe de la pandemia. Rezaba por los fallecidos y sus familias. Dentro de estas páginas se amplía el ángulo de esta foto y se ve a las más de 200.000 personas que acudieron a su funeral a entregarle de vuelta lo más importante que nos regaló durante su pontificado: la oración [Págs. 6-7](#)



## «Cargó la cruz en nombre de los marginados»

**ADIÓS A FRANCISCO.** El Pontífice argentino «nos mostró que la vida cristiana vale la pena cuando se vive de verdad, de rodillas y con las manos en los demás», afirmó el arzobispo de Madrid, cardenal José Cobo, durante el funeral por el Santo Padre que se celebró en la madrileña catedral de la Almudena el pasado martes, 29 de abril. «Ha sido para esta humanidad deshumanizada un líder espiritual para

un mundo convulso y para los pobres de la tierra. Lo ha sido por su fidelidad y por su libertad a la hora de dar luz a quienes la necesitaban», añadió. Cargó la cruz «en nombre de los marginados, de los inmigrantes y de los invisibilizados, hasta el final en su enfermedad, en su fragilidad, en su silencio». Cobo también animó a afrontar con esperanza el futuro de la Iglesia, para la cual «Francisco se ha dado». [Págs. 8-9](#)



↑ Un momento del funeral en la catedral.

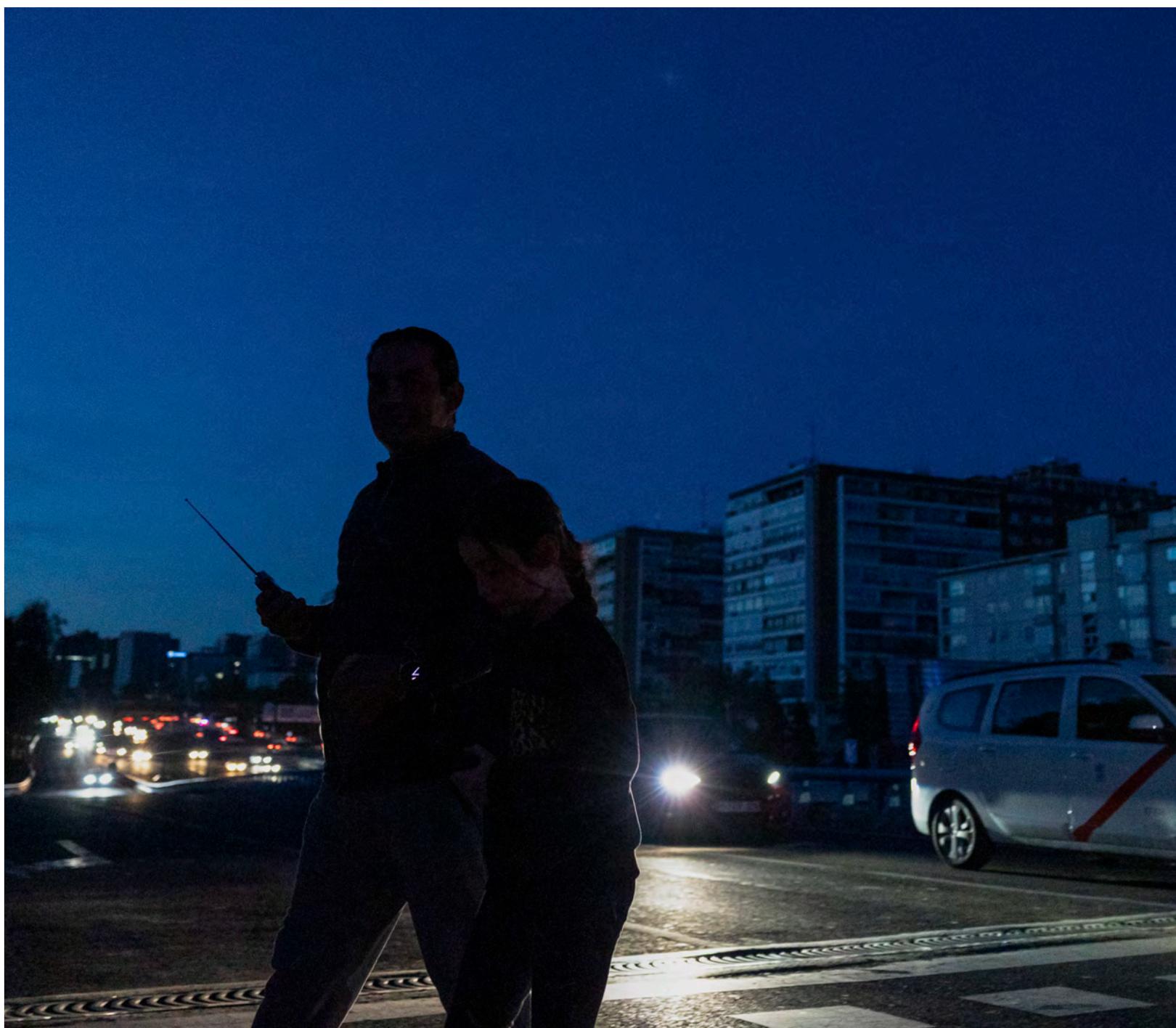
SANTIAGO TEDESCHI

## ESPECIAL CÓNCLAVE

### Cardenales de 70 países trabajan por conocerse mejor para elegir al Sucesor de Pedro

Buena parte de los cardenales con los que ha hablado *Alfa y Omega*, desde el arzobispo de Madrid hasta el de Papúa Nueva Guinea, subrayan que las congregaciones generales están siendo, sobre todo, ocasión de conocerse entre ellos en un

contexto complejo: Francisco quiso que su sucesor lo eligieran representantes de 70 países y pocas veces han tenido contacto entre sí. Entre ellos hay diferencias, pero no enfrentamientos, sino ganas de entendimiento. [Págs. 22-31](#)



## LA FOTO

# A oscuras, como siempre



**TEO PEÑARROJA**  
Editor de  
*Nuestro Tiempo*

**Aunque no sabemos todavía lo que pasó en realidad, lo cierto es que, sea cual sea la causa eficiente del apagón, la causa remota o —siendo generosos— la condición de posibilidad es bien sencilla: nos gobiernan gestores negligentes que no saben de lo suyo**

## EL ANÁLISIS

## La agonía del parlamentarismo

El Consejo de Ministros del 15 de abril aprobó un anteproyecto de ley orgánica para modificar el régimen electoral general, obligando a los medios de comunicación públicos a celebrar debates electorales, al menos uno durante cada campaña electoral, al que estarán obligados a concurrir todos los candidatos de las fuerzas políticas que compiten en esos comicios. Corresponde ahora al Congreso debatir sobre el debate porque la reforma exige su mayoría absoluta.

Siendo loable reforzar esta práctica, cuánto más sería deseable que se hiciera un especial esfuerzo por recuperar el debate como esencia de nuestro parlamentarismo en la sede en la que, como dice la Constitución, se encuentra representado el pueblo español. Dicen algunos que la crisis del parlamentarismo es tan antigua como la propia institución. Ciertamente, desde el período de entreguerras del pasado siglo, Max Weber o Carl Schmitt ya se pronunciaron sobre las debilidades del ideal

EFE / DANIEL GONZÁLEZ



O bien hemos sufrido un ciberataque o bien nuestra red eléctrica es endeble. O bien el Gobierno lo sabía y no lo dijo o bien un día después aún desconocía cómo desapareció en cinco segundos más de la mitad de la electricidad de España. O bien Red Eléctrica mintió el 9 de abril, cuando tuiteó que «no existe riesgo de apagón» y que garantizaba el suministro, o bien son incompetentes. Jamás había sucedido algo así.

Lecturas, miles. El sistema volvió a funcionar relativamente rápido. Bien. El comportamiento ciudadano fue ejemplar. Honor. Los hospitales y los aeropuertos siguieron funcionando con generadores de gasoil. Fetén. Los franceses nos han reenchufado a Europa a base de energía nuclear. ¡Caray! La

radio volvió a ser el medio nacional de información. Buen trabajo. Entre 2027 y 2035 se cerrarán las cinco centrales nucleares españolas. Uff. Una masa enfurecida estuvo a punto de echar abajo las puertas de la estación de Atocha porque no la dejaban refugiarse de la noche. Aforo limitado, colega.

El lunes era rico el que tenía una cocina de gas o una barbacoa, una linterna a pilas, un billete de 50 euros, una radio —sobre todo una radio para escuchar durante horas cómo no sabíamos nada!—, una terraza al sol, un buen libro. No hablamos ya de los conspiranoicos que tienen placas solares, baterías y conexión a Starlink. Supongo que se frotan las manos porque al final resulta que tenían razón.

Insisten las fuentes oficiales en que solamente debemos creer a las fuentes oficiales (las mismas fuentes que mintieron descaradamente, por poner un ejemplo ya casi cliché, con el comité de expertos de la COVID-19). ¡Cuidado con los bulos! Y sí: hay que tener datos, pruebas, en una palabra, información. Y eso es lo preocupante, que no la tenemos.

En el lapso entre que escribo estas líneas, el martes por la mañana, y el momento en el que se publiquen, se habrá librado la batalla del relato. Otra vez, como en noviembre, la tragedia será un elemento más en la guerra dialéctica. El Gobierno nos venderá la burra de que no se podía saber, como la pandemia; de que no se podía prever, como la riada. Nosotros lo creemos, porque es razonable; quién podía estar preparado para algo así. Benditos dirigentes que nos conceden privilegios como salir a correr sin mascarilla, unos eurillos (¿sí?) para volver a abrir el negocio en Picaña, que nos devolvieron la luz cuando caía la noche. ¡Viva el Gobierno de Uzbekistán, que siempre vela por sus ciudadanos!

La verdad es que estoy cansado de vivir crisis históricas cada poco. Y aunque no sabemos todavía lo que pasó en realidad (ojalá lo sepamos cuando esta página esté impresa), lo cierto es que, sea cual sea la causa eficiente del apagón, la causa remota o —siendo generosos— la condición de posibilidad es bien sencilla: nos gobiernan gestores negligentes que no saben de lo suyo, en el mejor de los casos; o que sí saben, y entonces es peor. Lo mínimo que cabría esperar es una movilización masiva de la ciudadanía y la dimisión en bloque del Gobierno.

Mi abuela, que se dedicó toda su vida profesional al textil, fue una vez a comprar unos zapatos para el chaqué de la boda de un hijo suyo. El dependiente de la tienda sugirió unos mocasines «muy modernos». Mi abuela se quedó atónita y no levantó la voz, pero le dijo con serenidad: «Por favor, ¿puede venir alguien que entienda?».

parlamentario. Hoy, no solo se reproducen muchas de aquellas críticas doctrinales dudando de su verdadera capacidad legislativa y enfatizando el carácter meramente publicitario de sus debates, sino que asistimos a una agonía del sistema parlamentario que exige remedios inmediatos. Los debates son escasos, limitándose al pronunciamiento de arengas preestablecidas; los dirigentes utilizan preferentemente sus propios foros y su momento, para evitar un debate de ideas con sus

contrincantes en el lugar donde debería producirse. Las consecuencias de esta deriva son bien conocidas: polarización y ausencia de pactos entre los dos grandes partidos. El Parlamento está para debatir los proyectos y las proposiciones de normas donde terminarán aprobándose o no; está para exponer argumentos y aportar elementos de comprensión que permitan los mejores acuerdos. Para lo que no está es para ser un mero certificador de las políticas del Gobierno de turno.

## ENFOQUES

### La CEE busca alejar la clase de Religión del debate político

La Conferencia Episcopal Española presentó el pasado lunes la campaña para apuntarse a la clase de Religión, que en esta ocasión pone el foco en «lo mucho que contribuye la asignatura al bien común de la sociedad y a la formación integral de los alumnos», aseguró Antonio Roura, director de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura de la CEE. De esta forma, la idea es sacar la materia de la lógica de la confrontación, del eterno «debate político», de la visión puramente centrada «en el derecho de los padres en la educación de sus hijos», confesó Roura.

La insistencia de unos y otros en esta visión ha provocado que la clase de Religión, al final, esté «estereotipada» y que su importancia «se haya podido desdibujar por lo mediático», añadió Carlos Esteban, secretario general del Consejo General de la Iglesia en la Educación. En este sentido, el director de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura de la CEE redefinió la materia como herramienta privilegiada para lograr una mayor conciencia moral.

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA



← Roura y Esteban durante la presentación de la campaña en la sede de la CEE.

### Trabas a la gestación subrogada

El Ministerio de Justicia aprobó el pasado miércoles una instrucción que prohíbe inscribir directamente en el Registro Civil a los menores nacidos por gestación subrogada en el extranjero. Quienes recurran a esta práctica prohibida en nuestro país solo podrán formalizar la inscripción mediante vínculo biológico —si aportan el espermatozoide o el óvulo—

o adoptando al niño si no es así. La instrucción acaba con la posibilidad de registrarlos directamente aunque exista una resolución judicial del extranjero que valide el procedimiento, como se hacía hasta la fecha. En 2024, según datos del Gobierno, 154 menores nacidos por vientres de alquiler fueron inscritos de esta manera.

TANIA SIEIRA



↑ Una de las sedes del Registro Civil en Madrid.



**JESÚS AVEZUELA CÁRCCEL**  
Director general de la Fundación Pablo VI

## Opinión

2-3 La foto  
4 Editoriales

## Adiós a Francisco

5 Tribuna  
6-7 Crónica del funeral  
8-9 La voz del cardenal  
10-11 Jubileo de los Adolescentes

12 El Papa de los pobres  
13 Sergio Sánchez, cartonero  
14-15 Cuatro bienaventuranzas  
16 Nora Castro  
17 Pastor de pastores  
18 La mona que regañó a Bergoglio  
20 Fieles desde Roma  
21 Libros de condolencias

## Especial cónclave

22-23 Diferencias sin conflictos  
25 Cardenales electores  
26-27 Con los españoles  
28-29 Desde la periferia  
31 Los cónclaves en el cine

## Contra

32 Lo que queda en el tintero

1.398

SUMARIO

## EDITORIALES

## 1.400 millones de católicos esperan al Sucesor de Pedro

Todo lo que ocurra en torno a la fumata blanca parecerá una película, pero se estará escribiendo otro capítulo de la historia

A pesar de la solemnidad del momento presente, con la Iglesia en sede vacante y 1.400 millones de católicos en todo el mundo en cierto modo huérfanos, no faltan las alusiones cinematográficas en nuestras páginas. Efectivamente, un cónclave tiene todos los elementos para montar una historia fascinante. Así ha ocurrido también con las imágenes que nos han llegado estos días de la despedida a Francisco: la solemne liturgia en la plaza de San Pedro, convertida en corazón del mundo; el recorrido en papamóvil por Roma, la presencia de 160 delegaciones de países y el «milagro» de Trump y Zelenski dialogando en la basílica de San Pedro, hasta esa imagen solitaria de una sencilla rosa blanca en su tumba —de las mismas que le llevaron sus amigos los pobres—.

Y, sin embargo, el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, nos advierte frente a la tentación de montarse películas sobre el cónclave. «Esto no es nada cinematográfico», asegura. Es la vida real, la de 200.000

personas que quisieron despedirse de un Papa que las había tocado. Entre ellas, muchas a las que Francisco cambió la vida con un abrazo, unas palabras o incluso dinero. Muy reales son también los 133 cardenales, de otros tantos contextos, que a partir del 7 de mayo se encerrarán en la Capilla Sixtina y, tras intentar conocerse de forma profunda durante dos semanas y media, votarán a quien creen que debe ser el nuevo Sucesor de Pedro. El obispo de Ajaccio (Córcega) pero de origen español, Francisco Javier Bustillo, comparte que lo hacen con un gran sentido de la responsabilidad porque esos 1.400 millones de católicos que citábamos al principio «se merecen un buen Papa». Estos fieles tienen, por su parte, el deber de pedir al Espíritu Santo luz para sus pastores. Todo lo que ocurra antes y después de la ansiada fumata blanca podrá parecer una película, pero se estará escribiendo otro capítulo de la historia. Y esta siempre supera la ficción. Permanezcan atentos a sus pantallas. ●

## LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

## Despliegue mediático

Es de agradecer, las cosas como son, que en esta vorágine informativa de muerte de un Papa, Misa exequial y cónclave, los medios de comunicación se vuelquen en la información y, sobre todo, busquen personas que saben de lo que hablan. Ya temas a tratar con más extensión son la cuestión de si una persona que una vez escribió un artículo sobre un cardenal de Papúa Nueva Guinea sabe lo que se cuece en un cónclave o si hay que tirar de caras variadas y rellenar muchas horas y los periodistas no tenemos más remedio que echarle imaginación al asunto. Merece aquí también un análisis de lo denostada que está

la profesión y de quien quiere cubrir la información con un experto a coste cero. Pero yo, en esta ocasión concreta, he tenido una gran experiencia, en general. Quitando a algunos que buscaban la carnaza de complots y juegos de tronos contra Francisco y la reiterada pregunta de si hay disputas internas y posiciones enfrentadas —que, por otro lado, es normal que se pregunte—, estos días son una verdadera clase magistral de cómo intentar enfrentarse a un hito histórico desde el rigor y ofreciendo algo para lo que estudié esta carrera: para dar un servicio a la sociedad. Ojalá lo esté logrando. ●

## VISTO EN X

## Montserrat

## @CaritasEuropa

El milenario de la fundación del monasterio de Montserrat ha vivido la salida en procesión de la Virgen de Montserrat por primera vez en el siglo XXI. Una jornada histórica acompañada de plegarias, música y un recuerdo del Papa Francisco.



## Otra economía

## @CaritasEuropa

Cáritas España ha presentado en Sevilla su Informe de Economía Solidaria 2024, conmemorando diez años promoviendo una economía centrada en las personas, la justicia y la sostenibilidad. Gracias por demostrar que un modelo económico más justo es posible.



## Belén Domínguez

## @penguinlibros

Recordamos a Belén Domínguez, autora de *La vida es bonita incluso ahora*, una historia real de lucha, esperanza y luz en la oscuridad. Su legado vive en cada página, en cada lector que encuentra consuelo y fuerza en sus palabras. Gracias por tanto, Belén.

## Fiesta de la Resurrección

## @FundacionCEU

La III Fiesta de la Resurrección ha reunido a más de 85.000 personas en la plaza de Cibeles, consolidándose como un encuentro de referencia para celebrar públicamente la Resurrección de Cristo. Además, familias y jóvenes se han unido para rendir homenaje al Papa Francisco.

LO MÁS LEÍDO EN [www.alfayomega.es](http://www.alfayomega.es)

## Se suspende la canonización del beato Carlo Acutis

Francisco había anunciado la fecha para el último paso hacia la declaración de santidad del joven de los vaqueros, previsto para el Jubileo de los Adolescentes. ●



ALFA&amp;OMEGA

Etapa II / Número 1.398

Edita: Fundación San Agustín

Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández

Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.

E-mail: [redaccion@alfayomega.es](mailto:redaccion@alfayomega.es)

Tels: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: [alfayomega.es](http://alfayomega.es)

Instagram y X: @alfayomegase

Facebook: [Facebook.com/alfayomegase](https://www.facebook.com/alfayomegase)

Directora de Alfa y Omega: Cristina Sánchez Aguilar

Jefe web: José Calderero de Aldecoa

Jefa de edición: María Martínez López

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.

Maquetación: Inma Brigidano

Administración: Leticia Arroyo Rufo

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

**H**ay muchos escritos sobre la teología del Papa Francisco. Hago algunas aclaraciones. La primera: antes de ser obispo, Bergoglio fue párroco y enseñó Teología Pastoral Fundamental. Luego, como arzobispo de Buenos Aires y Obispo de Roma, fue un pastor entregado y un pastoralista lúcido e hizo teología a su modo. Porque no solo la teología sistemática es teología. En segundo lugar, toda su teología tiene una impronta pastoral, sobre todo cuando desarrolla diversas teologías de la vida cristiana personal y comunitaria: la praxis evangelizadora (*Evangelii gaudium*), la convivencia social (*Laudato si y Fratelli tutti*), la vida familiar (*Amoris laetitia*) y el itinerario espiritual (*Gaudete et exsultate*).

Como culminación de estas dimensiones de la vida en Cristo, en 2024 publicó *Dilexit nos*, donde profundizó en la cristología al meditar sobre el amor de Cristo. Pero todos sus grandes documentos tienen contenido teológico. Por ejemplo, *Gaudete et exsultate*, sobre la santidad, previene frente a las tentaciones teológicas del gnosticismo y el pelagianismo y promueve una teología integral e integradora de la salvación, la santidad y la sabiduría. Me limito a sintetizar puntos centrales de la teología de Francisco referidos al núcleo de nuestra fe cristocéntrica y trinitaria, con algunas resonancias eclesiológicas, pastorales y sociales.

Jesucristo es el centro del centro, centrado en el Padre y centrador por el Espíritu. El cristocentrismo trinitario expresa el único centro bipolar de la fe cristiana. La Iglesia discipular misionera está llamada a una evangelización kerigmática centrada en Jesucristo y la Trinidad. El kerigma es el amor misericordioso del Dios-Amor por su Hijo y en el Espíritu. «El kerigma es trinitario» (EG 164). El corazón de la fe se puede sintetizar en varios textos bíblicos muy citados por Francisco: «Dios es amor» (1 Jn 4,8), «lo más grande es el amor» (1 Co 13,13), y Cristo «nos amó primero» (1 Jn 4, 10) y «se entregó por nosotros» (Rm 8,37).

El Espíritu Santo es el nexo de amor entre las personas divinas y el nexo de la comunión en la Iglesia (EG 130-131, 220). Francisco enseñaba que el Espíritu realiza en la Iglesia una armonía de las diferencias. Una de las secciones más teológicas de su última encíclica se titula «Perspectivas trinitarias»: el corazón del Hijo nos revela el misterio del Padre, a quien llama *Abba* (Mc 14,36) y,

## TRIBUNA

«El nombre de Dios es misericordia». Su amor se dirige a los míseros y la reforma de la Iglesia busca comunicarlo. La misericordia es el principio hermenéutico de este pontificado

# La teología del Pontífice argentino

dándonos su Espíritu, nos hace hijos y permite llamarlo del mismo modo (Ga 4,6). Por eso dice: «Nuestra relación con el Corazón de Cristo se transforma bajo el impulso del Espíritu, que nos orienta hacia el Padre, fuente de la vida y último origen de la gracia» (DN 77).

El Obispo de Roma proclamaba a la Trinidad como el Dios «rico en misericordia» (Ex 34, 6; Ef 2,4), que se refleja en el rostro de Jesucristo. Repetía: «El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura» (EG 88). En los años 80, Jorge Bergoglio gestó esa expresión mirando la *Piedad*. Cuando era arzobispo de Buenos Aires, en sus mensajes navideños contem-



**CARLOS MARÍA GALLI**  
Facultad de Teología  
Universidad Católica Argentina

plaba al Niño y afirmaba que «Dios es ternura». El Obispo de Roma decía que «el nombre de Dios es misericordia». El amor de Dios se dirige a todos los míseros que sufren las tremendas miserias del mal, el pecado, el dolor y la muerte. La reforma de la Iglesia busca comunicar ese amor misericordioso. Hace una década escribí que la misericordia era el principio hermenéutico de este pontificado. El primado teológico de la caridad se expresaba en la lógica paradójica de la misericordia pastoral que discierne y acompaña. Por otro lado, «cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño» (EG 288).

### Homo viator

Bergoglio siempre comprendió la vida como una peregrinación movida por una doble atracción: el deseo impulsa a ascender hasta Dios y su amor viene a nosotros. Ambos senderos se unen en Cristo, el Camino. Abrahán, el padre de las tres religiones monoteístas, es el tipo bíblico del caminar hacia una doble trascendencia, como enseñó el cardenal Jorge Mario Bergoglio en la homilía de la Misa que presidió en el Aparecida en mayo de 2007. El peregrino, con la fuerza del Espíritu, se eleva a adorar el misterio de Dios y se lanza a evangelizar las periferias existenciales. La esperanza es la virtud del peregrino. El Papa jesuita creía que a Dios se lo encuentra caminando porque Él nos sale al paso primero.

Francisco expuso una renovada comprensión de la Iglesia como pueblo de Dios peregrino, sinodal y misionero. Al celebrar el 50 aniversario del Sínodo de los Obispos, dijo: «El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia en el tercer milenio». Con la parresia del Espíritu agregó: «Lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, ya está todo contenido en la palabra "Sínodo"» y «la sinodalidad es dimensión constitutiva de la Iglesia». La cristología del Camino y la antropología de la peregrinación fundan la eclesiología de la sinodalidad. La sinodalidad depende de la presencia y la acción del Espíritu Santo, el protagonista de la sinodalidad y la misión de la Iglesia.

Además destacó la absoluta novedad de Jesucristo. La cristología de la novedad se abre a la espiritualidad de la sorpresa y a la alegría de la esperanza. Por eso, otra clave espiritual, teológica y pastoral de este papado fue la alegría evangélica y evangelizadora. Desde 1975 Bergoglio meditaba el llamado de san Pablo VI a cultivar la dulce alegría de evangelizar. Lo hizo en la congregación previa al cónclave de 2013 y lo repitió en su primera exhortación (EG 9-11). ●

Este texto es un extracto de un extenso artículo que se puede leer en [alfayomega.es](http://alfayomega.es)

CNS



↑ Más de 200.000 personas asistieron a las exequias del Papa Francisco el pasado sábado en la plaza de San Pedro.

# Así fue el último paso de Francisco por la plaza de San Pedro del Vaticano

**Desde líderes mundiales hasta la religiosa más anciana de Roma, todos fueron a despedir al Papa. Y así, él se fue como vivió: abrazado por todos, todos, todos**

**Cristina Sánchez Aguilar**  
Ciudad del Vaticano

Esa imagen sorrentiniana del féretro solo ante la puerta de la basílica de San Pedro, que tanto evocaba aquella imagen congelada de su pontificado en la que rezaba, diminuto y en soledad, por las víctimas de la pandemia de la COVID-19 y sus familias, y pedía a Dios que devolviese la salud al mundo. Ese último paseo por su querida plaza, a la que quiso regresar el día antes de partir a la Casa del Padre para expresar su

deseo a la gran urbe de que «volviéramos a esperar que la paz es posible». El Papa Francisco se despidió de su paso por esta tierra con el corazón en Israel y Palestina. En Yemen. En Ucrania. En Líbano y Siria. En Sudán y Sudán del Sur. Y, en definitiva, en todos aquellos sufrientes y en «los que esperan en Dios y ponen sus frágiles manos en su mano grande y fuerte, se dejan levantar y comienzan a caminar».

Francisco se fue como vivió. Rodeado de quienes más le querían —sus personas de confianza, secretarios, asistentes, no se movieron apenas del lado del féretro durante la capilla ardiente—. Con miles de fieles haciendo cola hasta altas horas de la madrugada para dar el último adiós al Pontífice, como Giovanni y Lucetta, ambos romanos, que la noche del miércoles, tras la jornada laboral, esperaron pacientemente más de cuatro horas para entrar a rezar frente al cuerpo presente del Papa argentino. «Queremos despedirnos de él en persona; ha sido alguien fundamental en la historia de la Iglesia y le estamos muy agradecidos por su magisterio y por su forma de recordarnos que, para predicar el Evangelio, hay que ser también

CNS



samaritano», explicaba ella. Ver a Francisco con su rosario entrelazado entre las manos, casi ya grisáceo tras tantas horas de exposición, no resultaba fácil. Quien entraba móvil en mano con la curiosidad de inmortalizar un momento histórico, cambiaba la tecnología por el pañuelo para secar las lágrimas.

La multitud que esperaba durante horas para la despedida se multiplicó al alba del pasado sábado, 25 de abril. Tropas de adolescentes —literalmente, muchos de ellos eran *boy scouts*— llegados para la canonización de Carlo Acutis y

sorprendidos despidiéndose del Pontífice, grupos de monjas, fieles llegados de diversas partes del mundo, acampaban ya a las puertas de la vía della Conciliazione para ser los más cercanos a compartir la celebración de la Misa exequial por el alma de Francisco, el Papa número 266 de la historia de la Iglesia. Los más de 200.000 fieles aglutinados en torno al sucesor de Pedro, sumados a aquellos que copaban las calles que recorrería después, por última vez, el papamóvil adaptado para el féretro hasta la basílica de Santa María la Mayor —una de las

**La reunión de Trump y Zelenski, el primer milagro del Papa**



↓ **Había todo** tipo de perfiles en la Misa, fieles que esperaron durante horas bajo un intenso sol romano.



Así lo definió el cardenal italiano Matteo Zuppi, uno de los enviados de Francisco a mediar en el conflicto ucraniano: la reunión entre los presidentes de EE. UU., Donald Trump, y Ucrania, Volodimir Zelenski, el pasado sábado en el Vaticano, poco antes de las exequias de Francisco, fue «un milagro» del Pontífice argentino. La imagen poderosa de ambos mandatarios, frente a frente en una espaciosa sala vaticana, quedará en la retina de la historia.

La Casa Blanca calificó la reunión, que duró 15 minutos, como «muy productiva», mientras que Zelenski la



CNS

describió como «muy simbólica», con la posibilidad de convertirse en un encuentro «histórico». La minicumbre mundial que fue la Misa exequial dio su primer fruto, aunque este no fue el único.



CNS

← **El papamóvil** con el féretro recorrió parte de la *via papalis*, que hacían los Pontífices tras ser nombrados.

↙ **Las horas** previas a la celebración fueron un ir y venir de gente que esperó cuatro y cinco horas para entrar a la capilla ardiente.



CNS

do la delegación española y acompañados por las vicepresidentas primera y segunda del Gobierno, María Jesús Montero y Yolanda Díaz. También acudieron el ministro de presidencia, Félix Bolaños y Alberto Núñez Feijóo. El presidente de Argentina, Javier Milei; el de Estados Unidos, Donald Trump, o el de Ucrania, Volodimir Zelenski, también acudieron a despedirse del responsable del Estado vaticano bajo un intenso sol romano. Además de las reuniones posteriores, fue un momento muy significativo el de la paz. Un acto simbólico que, con la fuerza del Espíritu Santo y la intercesión del Papa, podría abrir caminos de diálogo.

El cardenal reg, decano del colegio cardenalicio, regaló a un mundo —literalmente; solo había que analizar cuántos medios de comunicación cubrieron la jornada— atento a cada palabra la síntesis de una vida donada: «A pesar de su fragilidad y sufrimiento final, el Papa Francisco eligió recorrer este camino de entrega hasta el último día de su vida terrenal. Siguió las huellas de su Señor, que amó a sus ovejas hasta dar por ellas su propia vida». Además, resaltó que cuando Francisco fue designado como Pontífice, «conservó su temperamento y su forma de guía pastoral, y dio de inmediato la impronta de su fuerte personalidad en el gobierno de la Iglesia». No solamente mediante un contacto directo y cercano con todas las personas, sino «entregándose sin medida a los últimos de la tierra y los marginados». ●

cuatro papales de Roma y cuna del icono de la Salus Populi Romani, la Virgen venerada por el Papa—, cumplieron lo que tantas veces él pidió al pueblo de Dios: «No se olviden de rezar por mí».

La Misa exequial, multilingüe e histórica por incorporar los cambios que hizo el propio Francisco, en los que simplificaba el protocolo funerario, contó con la presencia de más de 160 delegaciones de países de todo el mundo, entre los que se encontraban 50 jefes de Estado y decenas de líderes mundiales, como los reyes de España, Felipe y Letizia, encabezan-

# Nueva meta de peregrinación en la Ciudad Eterna

C. S. A.

Ciudad del Vaticano

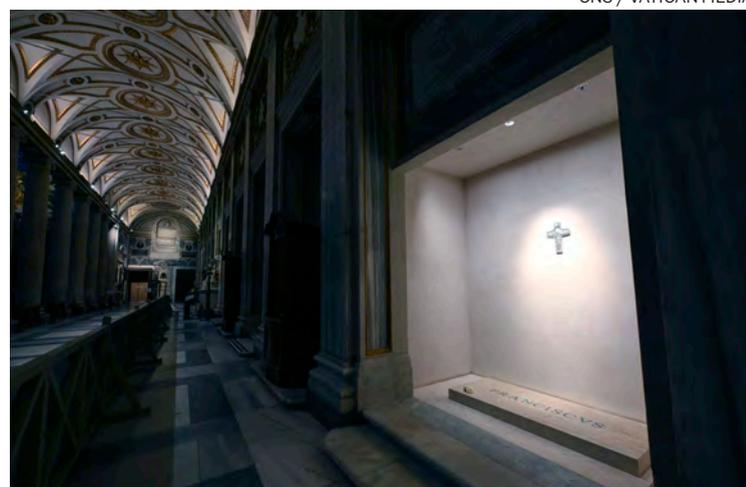
El domingo de la Divina Misericordia amaneció en Roma con una nueva meta de peregrinación, la basílica de Santa María la Mayor y en su interior, a la izquierda, casi escondida, la sencilla sepultura del Papa Francisco, precisamente el adalid de la misericordia en medio de este jubileo que recuerda que la fe siempre es esperanza. Desde primera hora de la mañana, más de 300 personas esperaban ya en un lateral de la parte exterior del templo para rezar frente a la tumba, poco iluminada, del Pontífice argentino. La lápida, sobria y discreta, consiste en una sencilla losa de piedra de Liguria, la tierra de sus antepasados italianos, con el nombre *Franciscus* grabado y elevado doce centímetros sobre el nivel del suelo. En la pared frontal, una reproducción aumentada de la cruz pectoral que solía llevar el Papa, en plata y con el Buen Pastor.

«Llevo aquí desde las cinco de la mañana», explica a *Alfa y Omega* Ángeles, una mujer argentina residente en Roma que quería ser de las primeras en entrar en la basílica que guarda, desde el pasado sábado, la sepultura del Papa número 266 de la historia de la Iglesia. Según transcurrían las horas, la fila se iba alargando y, alrededor de las 11:00 horas, ya daba la vuelta al exterior del templo. Entre los perfiles de visitantes, multitud de peregrinos adolescentes que acudían a

la —de momento, pospuesta— canonización de Carlo Acutis, religiosas y turistas con sus móviles en la mano para no perderse semejante hito histórico. También grupos de peregrinos que, a la vez que rezaron por el Papa, como tantas veces nos pidió, cruzaron la Puerta Santa de la basílica para dar buena cuenta de la esperanza y la misericordia que nos ha dejado como legado el Pontífice. También fieles laicos del santo pueblo de Dios, muchos de ellos con rosas blancas en la mano. El pasado sábado, el primer día abierta a la veneración de los peregrinos, la tumba apareció con una rosa blanca sobre la lápida, aunque también se vieron multitud de flores en el suelo. Las rosas blancas tenían un significado especial para el Papa Francisco. Cuando alguien le entregaba una de estas flores, para él significaba que santa Teresita de Lisieux había escuchado sus súplicas. Hay que recordar que el Pontífice dedicó una de sus exhortaciones apostólicas a la figura de esta doctora de la Iglesia, *C'est la confiance*.

A las 16:00 horas del pasado domingo, cuando ya habían acudido más de 30.000 fieles a venerar al Papa, la basílica se tiñó de rojo, ya que los cardenales presentes en la Ciudad Eterna fueron a rendir homenaje al sepulcro. Primero atravesaron la Puerta Santa y, tras visitar la sepultura, acudieron a la capilla de la Salus Populi Romani, la preferida de Francisco, y celebraron las vísperas juntos. ●

CNS / VATICAN MEDIA



EFE / DANIEL CÁCERES



↑ **Vista de la** sencilla sepultura de Franciscus, a la derecha del altar de la basílica.

← **Más de 300** personas ya hacían cola en el exterior el sábado a las 07:00 horas.



**CARDENAL JOSÉ COBO**  
Arzobispo de Madrid

*Misa funeral por el Papa Francisco en la catedral de la Almudena. Martes 29 de abril*

**E**stos días seguro que todos hemos visto las imágenes de todos aquellos que se despedían de Francisco. Sencillamente fue llevado a hombros a la sepultura, siempre en todo momento arropado por el santo pueblo de Dios.

Él, que nos condujo, que nos apresuró a caminar en sinodalidad y fe. Él, que nos hizo sentirnos en casa dentro de la Iglesia, con nuestras imperfecciones y dudas. Él, que fue aclamado y, a veces, malinterpretado.

Ese fue llevado a hombros del santo pueblo de Dios a la tumba, en la basílica de Santa María, en la esperanza de que la vida no termina. En la confianza de que es Dios quien nos acoge y dirige nuestras vidas y de que siempre —no solo al final— vamos a hombros de nuestros hermanos. Por eso siempre el Papa Francisco pedía rezar por él, sabía que siempre el Papa debe ser conducido por la oración de la Iglesia.

Hoy, como porción de este pueblo de Dios, como diócesis de Madrid, queremos rezar, presentar su vida y acoger su ministerio para que reciba el abrazo del Señor de la Vida y que su servicio quede sembrado entre nosotros.

La liturgia de esta semana de Pascua nos invita a contemplar el diálogo entre Nicodemo y Jesús, una conversación entre un maestro y un buscador de verdad. Es también el reflejo y el espejo de cada uno de nosotros que venimos esta tarde a presentar la vida de Francisco.

Una vez más acudir al Papa, acudir a la Iglesia, es una oportunidad para preguntarnos por lo esencial: ¿Cuál es el sentido de esta Pascua? ¿Cuál es el sentido de nuestra vida? ¿Qué significa vivir desde Dios en medio de un mundo complicado, lleno de apagones de muchas formas? ¿A dónde va nuestra vida que sufre el trance de la muerte?

Por eso, en esta celebración no miramos solo al pasado. Presentar la vida de un hermano nuestro conlleva alzar la mirada para contemplar a dónde nos proyecta la vida —y también la vida de Francisco— no solo como una trayectoria humana, sino como quien nos ha dado testimonio de fe. Porque su vida, como la de Nicodemo, fue la de quien busca a Dios con honestidad entre los apagones de la historia.

Venir hoy a esta catedral es una oportunidad para preguntarnos juntos, cada uno desde donde esté, por el lugar de Dios y a dónde va nuestra vida. Para eso estamos hoy aquí. La Resurrección nos lanza, como a Nicodemo, a mirar más allá y a afrontar la vida de forma esperanzada.

Muchos recordarán al Papa Francisco por su carácter pastoral, su cercanía a los pobres, sus gestos proféticos, su incansable defensa de la paz y su valentía para acometer reformas. Su voz resonó como un eco del Evangelio en sinodos sobre la familia, los jóvenes, la ecología y la sinodalidad misma.

Pero si nos quedamos solo con el análisis social o histórico, nos quedamos cortos. Francisco, como Papa, fue más que un líder visible: fue un testigo en medio del mundo, un testigo de lo invisible. Un hombre de Dios que nos apuntó hacia Dios y nos enseñó a mirar desde los ojos del Espíritu la vida concreta de nuestro mundo. Su vida no se entiende sin la experiencia del Espíritu y sin esa confianza radical en que Dios siempre conduce, inspira y habita.

Francisco caminó entre nosotros como pastor, con las sandalias de Pedro, con sencillez, con una sonrisa franca y con palabras que, a los que le hemos conocido, siempre tocaban el corazón. No necesitaba grandes discursos para hablarnos de lo esencial: la misericordia, la alegría del Evangelio, la ternura de Dios, que tanto repetía. Nos enseñó que la Iglesia no debe ser una aduana, sino una casa con las puertas abiertas, donde todos pueden encontrar consuelo. Nos habló de salir, de ir a las periferias, de no quedarnos en las sacristías o comodidades, sino de llevar a Jesús a los que sufren, a los pobres, a los olvidados.

A la luz del Evangelio de hoy quisiera quedarme hoy tres rasgos que nos invitan a pensar en esta vida que hoy presentamos desde la fe. Son pequeños subrayados del Evangelio de hoy que nos pueden ayudar a acoger esta siembra de este papado.

Por una parte, Jesús, hablando a Nicodemo, nos habla a nosotros de la importancia de «nacer de lo alto, o nacer de nuevo», algo que se vincula a «nacer del Espíritu». Eso ha sido este Papa: un hombre nacido del Espíritu, atento al soplo de Dios, abierto al discernimiento, convencido de que el cristiano debe dejarse guiar por el Espíritu como por un viento que no se sabe a dónde lleva.

Como pastor ha tenido una insistencia: el aprender a discernir y a escuchar



## LA VOZ DEL CARDENAL

Mostró que la vida cristiana vale la pena cuando se vive de verdad, de rodillas y con las manos en los demás. Ha sido para esta humanidad un líder espiritual para un mundo convulso

# El Santo Padre apuntó a Dios y a la cruz

**1** La catedral de la Almudena, llena de fieles para despedir al Papa Francisco.

**2** La escolanía de la abadía benedictina de la Santa Cruz canta durante la celebración.

**3** El diácono se prepara para leer el texto del diálogo entre Jesús y Nicodemo.

FOTOS: ANTONIO GÓMEZ FERNÁNDEZ / SANTIAGO TEDESCHI PRADES



**4 El arzobispo** en un momento del funeral.

**5 El altar** durante la Eucaristía.

**6 Vista del presbiterio** con los auxiliares de Madrid y Adolfo González Montes.

**7 El cardenal** Cobo saluda a los fieles al salir del templo.

**8 El cirio pascual**, luz de Cristo, preside la celebración.

**9 El arzobispo** con el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida.

lo que nos hace ser juntos una Iglesia en salida. Nos ha recordado, desde el inicio de su pontificado, que la Iglesia no es una fortaleza ni un tribunal, sino un refugio para los que buscan sentido, un lugar donde la fragilidad humana no es condenada sino abrazada, donde es posible vivir el Evangelio haciendo de la Iglesia un lugar para todos —recordamos aquel «todos, todos y todos»—, todos los que se dejan tocar por Jesús.

En un tiempo en el que a nuestro mundo le cuesta mirar a Dios y parece no tener oídos ni corazón para la sensibilidad del Evangelio, el Papa Francisco ha querido transmitir a la Iglesia la misión de mirar a lo alto sin perder la mirada en lo que sucede. La Resurrección, que ahondamos esta Pascua, no es salir de la tierra, sino aprender a ver a Cristo entre las llagas de nuestro mundo. Esa fuerza es imparable, hasta el punto de que, por medio de la gente buena que hemos conocido, brota algo nuevo que tarde o temprano dará fruto. La misión evangelizadora de la Iglesia cuenta con esta esperanza y halla en esta esperanza el estímulo para, humildemente, ponernos juntos al servicio del Dios y su Reino.

Mirar a lo alto. Ser la Iglesia que hemos escuchado en la primera lectura es celebrar, en tercer lugar, que la muerte no es el fin, sino un paso. Así lo hemos sentido estos días. Francisco ya ha dado ese paso. Nosotros quedamos con su testimonio como Papa y con la tarea de dejarnos guiar por el Espíritu, caminando en sinodalidad, y apuntando con nuestras vidas al Dios que da sentido a todo.

*Evangelii gaudium* dice algo muy fuerte: «La Cruz no es un accidente en la vida de Jesús, ni tampoco en la nuestra». Aceptar nuestras cruces diarias es un modo de unirnos a su muerte para, como dice Pablo, ser también partícipes de su Resurrección. Si morimos con Cristo, viviremos con Él.

Con esta esperanza todos nosotros nos preparamos para afrontar el futuro, el futuro de la Iglesia. Francisco se ha dado para la Iglesia. Se ha entregado para señalarnos dónde mirar. Como Nicodemo, supo buscar a Dios en la noche del mundo. Como Pedro, lloró por la Iglesia y la amó hasta el final. Como Jesús, nos lavó los pies con su servicio humilde y con su sonrisa.

Cuando el grano de trigo ha sido enterrado le decimos adiós, pero también gracias. Gracias porque creyó, esperó, amó y nos mostró que la vida cristiana vale la pena cuando se vive de verdad, de rodillas y con las manos en los demás. Ha sido para esta humanidad deshumanizada, como vimos en su funeral, un líder espiritual para un mundo convulso, y para los pobres de la tierra. Lo ha sido por su fidelidad y por su libertad a la hora de dar luz a quienes la necesitaban.

Querido Francisco, ahora estás con Aquel a quien tanto amaste. Nosotros seguiremos caminando como Iglesia, como tú has querido que lo hiciéramos: con alegría, con sencillez y confiando en el Dios que nunca deja de perdonar.

Descansa en paz, hermano. Y sigue rezando por tu Iglesia —también por tu Iglesia de Madrid que tanto querías— desde el cielo. Feliz Pascua de Resurrección, querido Papa Francisco. ●

juntos la voz del Espíritu en la Iglesia y fuera de ella. Esa fue su apuesta. Y ese es su legado pastoral para este tiempo: ayudarnos a despojar al Evangelio de inercias e ideologías y acogerlo en su sencillez y en su poder.

Acoger al Espíritu es aprender a mirar el mundo con las puras categorías del Evangelio, no con ideologías que quieren suplantarlos. Acoger al Espíritu es acoger la Vida, acoger la salvación y ponerse siempre en actitud de aquel que escucha con humildad y sencillez.

Lo segundo que me gustaría recoger del Evangelio de hoy es la mirada a Cristo. «Así tiene que ser levantado el Hijo del Hombre, para que todo el que crea tenga por Él vida eterna». Acabamos de celebrar la Semana Santa. Hace poco más de diez días, el Viernes Santo, mirábamos a este Hijo del Hombre en la cruz.

La cruz es el centro. Francisco no habló de ella desde el trono, sino que la cargó en nombre de los pobres y los marginados, de los inmigrantes y de los invisibilizados, hasta al final en su enfermedad, en su fragilidad, en su si-

lencio. Sus gestos nos apuntaron a Dios desde la realidad de las periferias: todos conocemos sus abrazos a los descartados, sus visitas a los márgenes, su presencia en soledad durante la pandemia.

Toda vida en el Espíritu ha de ser signo que apunte a Dios. Pues bien, si a esto estamos llamados todos, no cabe duda de que un Sumo Pontífice está llamado más aún. Por eso se ha convertido Francisco precisamente en lo que el nombre dice: pontífice, puente; un puente cuya vida, cuyas palabras y cuyos gestos apuntan hacia Dios, que es el que inspira nuestros pasos.

Hay imágenes que se han repetido estos días en los medios. Pero el creyente no se queda solo en las imágenes, sino en el Dios al que el gesto apunta: los abrazos a tantas personas en situaciones de absoluta vulnerabilidad, que apuntan al Dios compasivo; la acogida incondicional a tantas personas etiquetadas en distintos ámbitos, que apuntan al Dios misericordioso.

Francisco nos ha apuntado a Dios y a la cruz con su vida y su mensaje. Mirar a lo alto, con los pies en la realidad, es

# No pudieron celebrar a Acutis pero sí al Papa

**Los 185 chavales que viajaron a Roma para el Jubileo de los Adolescentes vivieron «un momento histórico» en las exequias de Francisco. Esta experiencia de Iglesia les ha permitido experimentar la alegría de saber que otros muchos chicos de su edad también creen**

Rodrigo Moreno / Begoña Aragoneses  
Madrid

En el barrio de Nerea «hay mucha gente que dice que Dios no existe». Por ello, tras vivir en plena plaza de San Pedro con otros 184 jóvenes como ella la Misa exequial del Papa, a esta chica de 14 años le alegra «ver que hay adolescentes que también creen». Convocados por la Delegación de Jóvenes de Madrid, el motivo de su viaje a la Ciudad Eterna era originariamente participar en el Jubileo de los Adolescentes y asistir a la canonización de Carlo Acutis. Sin embargo, el fallecimiento del Santo Padre el 21 de abril trastocó sus planes por completo. En vez de celebrar la elevación a los altares del italiano —pospuesta para más adelante— pudieron, en su lugar, dar un último adiós al Pontífice y visitar su tumba en Santa María la Mayor.

Con la peregrinación concluida y rumbo al aeropuerto de Fiumicino antes de que el famoso apagón en toda España corte nuestra comunicación, Nerea nos confía un instante que le emocionó durante las exequias de Francisco. Aquel sábado 26 de abril, el cielo romano «estaba súper nublado, excepto encima del Vaticano». Una coincidencia que a ella

le habló de Dios y le hizo pensar que «el Papa está con nosotros espiritualmente». «En el Vaticano hay una presencia de Dios muy grande», opina.

También tiene 14 años Cruz, feligresa de la parroquia de San Andrés y quien en un primer momento estaba recelosa de ir a Roma porque la peregrinación competía con otro plan con sus amigas. Pero se inclinó a viajar con la Delegación de Jóvenes porque quería «cumplir con el Jubileo». Ahora define la visita como «una experiencia inolvidable, tanto espiritual como personal». Y Gonzalo, de la parroquia de Santa Rita, aún se siente «emocionado» por la Misa jubilar del domingo. De aquella misma parroquia procede fray Alfonso Dávila, agustino recoleto y quien define estos días en Roma «como lo que llamaría un santo caos». El sacerdote nos explica que —siempre con buenas intenciones—, los chavales, preparados para la canonización de Carlo Acutis, sentían que «venían a una fiesta». No obstante, la solemnidad de las exequias de Francisco los obligó a cambiar rápidamente el chip. Y lo hicieron rápido. Gracias a que los voluntarios adultos de la Delegación de Jóvenes les impartieron una «microcatequesis» para entender el sentido de la celebración en la plaza de San Pedro

FOTOS: JÓVENES MADRID



**15 peregrinos representaron a España en el Jubileo de las Personas con Discapacidad. «Es la primera vez que nos hacen un guiño así»**

## Las personas con discapacidad también peregrinan

R.M.Q. / C.S.A.  
Madrid / Roma

Vicky pertenece a la parroquia de Santa María Madre de Dios de Tres Cantos, a las afueras de Madrid, y habla con una transparencia absoluta cuando nos atiende en los alrededores del Vaticano: «Estoy agobiada, aquí hay mucha gente». Sin embargo, le compensa haberse desplazado hasta allí para celebrar este lunes el Jubileo de las Personas con Discapacidad y atravesar la Puerta Santa de la basílica de San Pedro. «Me ha parecido muy bonita, como la de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, pero más grande», añade con naturalidad. Es una de las 15 personas con y sin discapacidad que han participado en esta celebración jubilar que, programada desde

hace un año, ha coincidido de forma imprevista con las visitas de peregrinos a la tumba del Papa Francisco.

Mariano Fresnillo, miembro del Área de Discapacidad de la Conferencia Episcopal, explica que «el viaje ha sido fantástico». Cuando nos atiende, apenas han pasado unas horas desde que ingresó en la basílica de San Pedro con una cruz de guía que representaba a todos. «Ha sido muy emocionante entrar con toda la discapacidad. Es un hecho histórico y la primera vez que la Iglesia le hace un guiño así», opina. Confiesa que «nos enorgullece tener este hueco que siempre hemos pedido y ser uno más de todos los colectivos del ámbito eclesial».

Originariamente, contando con que el Papa Francisco conservara la salud, estaba previsto que estos peregrinos lo





↖ **José Cobo** guió una pequeña visita a San Pedro para los chavales. ↗ **Responsables** de la Delegación de Jóvenes en Borgo Pio. → **El arzobispo** de Madrid responde de dudas en Santiago y Montserrat.



← **Un pequeño grupo** en Via della Conciliazione junto a las enormes colas y sanitarios. ↗ **Cruzar la Puerta Santa** fue un momento esperado.



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

← **La delegación** española a pocos metros de la Plaza de San Pedro.

## «No volváis a Madrid como turistas»

Tras la Misa exequial de Francisco, el cardenal José Cobo se reunió con los adolescentes en la iglesia nacional española de Santiago y Montserrat, de la que tomó posesión al ser creado purpurado. Algunos chavales le preguntaron si se veía como Papa y qué nombre se pondría, a lo que él les respondió que «todavía llevo la L como cardenal». Otros estaban interesados, según nos cuenta

Leticia Arroyo, «en si era muy amigo de Francisco». Y hubo quienes le pidieron «un consejo para quienes se iban a confirmar».

Por su parte, fray Alfonso Dávila valora que «la cercanía de don José es un regalazo para los chicos». Y revela que «los invitó a encontrar a Dios en su vida diaria» y les pidió: «No volváis a Madrid como turistas».



y que no fuera para ellos solo «una Misa vista desde lejos», los chicos «se adaptaron y entendieron la importancia de lo que estaban viviendo». No era otra cosa que la despedida de «su Papa». No en vano, debido a su edad prácticamente ninguno recuerda a Benedicto.

«Es un momento que no se les va a olvidar en la vida, son niños que han crecido durante el pontificado del Papa Francisco y que ahora han ido a su Misa de exequias», nos explica Leticia Arroyo, catequista en la parroquia Santos Apóstoles Felipe y Santiago el Menor, quien ha cuidado durante su viaje a Roma de estos adolescentes. Esta laica recuerda que, aparte de participar en las exequias del Pontífice, los 185 adolescentes madrileños pudieron «pasar por la Puerta Santa de la basílica de San Pedro» y celebrar

la Misa jubilar en la plaza de San Pedro con todos los adolescentes del mundo. «Cada vez que el cardenal Parolin mencionaba a Francisco, se emocionaban y aplaudían. Están empezando a vivir su legado», apunta fray Alfonso. Y Arroyo recalca que «después de las novedades que la Providencia nos ha puesto, hemos podido ir a la tumba de Francisco en Santa María la Mayor». «Ha sido un regalo que no se esperaban porque, como no sabían el plan que habíamos calculado para ellos, han ido acogiendo bien los imprevistos que el cielo nos ha ido poniendo». Finalmente, Laura Moreno, delegada episcopal de Jóvenes, sentencia que «hemos vivido el Jubileo dedicado a la esperanza en un momento también de tristeza» y que estos chicos «han sido protagonistas de un momento histórico». ●

vieran en persona en esta celebración. «Habría salido al balcón a saludarnos», hipotetiza Fresnillo, quien está convencido de que el Pontífice «lo hará ahora desde el cielo, porque estaba muy sintonizado con nuestro estilo de vida».

Durante la Misa jubilar en la plaza de San Pedro, el arzobispo Rino Fisichella —quien fue hasta el fallecimiento de Francisco pro prefecto del Dicasterio para la Evangelización— aseguró a las personas con discapacidad que «vosotros estáis en el corazón de la Iglesia». Les recordó a un personaje de estas características, el niño Erman, nacido en 1013 en la actual Alemania, en una familia noble que delegó sus cuidados a una comunidad de frailes. Sin que nadie esperara nada de él y con una salud muy débil aprendió latín, griego, matemáticas y «escribió el

salve regina». A juicio de Fisichella, «experimentó lo que era la verdadera esperanza, la verdadera fe y el amor a María».

También charla con nosotros Daniel, quien explica que «no he podido llevar la cruz porque tengo un problema de espalda y no puedo cargar peso». Pero sí «me ha sorprendido la multitud que había». O José Luis, que explica que «pasar por la Puerta Santa ha sido como entrar en una nueva dimensión que te acerca a Dios».

Empujando de la silla de Henar está Marimar, su madre. Su hija tiene parálisis cerebral y «el sueño de su vida era venir aquí y lo ha conseguido. Está feliz». «No ha dormido en toda la noche pensándolo», añade. También de la parroquia de Tres Cantos viene Álvaro. Pide que «las personas con discapacidad estén integradas. No queremos guetos». ●

# Los desheredados despidieron a su amigo con una rosa blanca

REUTERS/CARLOS BARRIA



↑ Una de las personas que dieron el último adiós a Francisco a las puertas de Santa María la Mayor.

**«Lo amaba verdaderamente. Habría ido hasta el fin del mundo con él», confiesa emocionado Antonio, un italiano sin hogar que formaba parte del grupo de descartados que recibieron el féretro del Santo Padre en Santa María la Mayor**

**Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo**  
Madrid

«Se me ha ido un gran Papa, lo amaba verdaderamente», atestigua Antonio, un italiano sin hogar de 60 años que participó en la despedida al Papa Francisco en Roma, junto a otros descartados. La Comunidad de Sant'Egidio los llevó hasta Santa María la Mayor y les dio una rosa blanca como signo de amistad. Antonio se acercó a la basílica donde fue enterrado el Pontífice porque «habría ido hasta el fin del mundo con él». En su opinión, «ha sido un Papa revolucionario porque ha querido hacer el bien a todo el mundo. Ha ayudado a las personas sin hogar, unos días antes de morir estuvo en una prisión, el día antes de dejarnos estuvo entre la gente...

Ha ayudado siempre a los últimos, a los más necesitados», asevera días después.

Lo mismo piensa Admon, un universitario sirio salvado de la guerra gracias al apoyo de Sant'Egidio: «Recuerdo todas las veces que el Papa se ha referido a mi país, sobre todo sus oraciones por nosotros». Se confiesa «muy agradecido» ante estas demostraciones de «cariño y amistad». Fueron palabras «de esperanza», que han hecho que él y sus compatriotas lo sientan «como un padre bondadoso y humilde».

## «Un enorme impacto»

«He perdido a un amigo», dice Ricky, una persona sin hogar que tuvo la oportunidad de encontrarse con el Papa en dos ocasiones, con motivo del libro de Hogares Lázaro con diálogos del Papa

con personas que conocen bien la dureza de la calle. De aquellos cara a cara en Roma, Ricky se vino con la impresión de «haber conocido a alguien muy cercano», lo cual tiene más valor todavía si se tiene en cuenta que las personas que han tenido que vivir a la intemperie se ven obligadas a desconfiar de todo y de todos. En esos encuentros a puerta cerrada descubrió en el líder de la Iglesia católica a alguien «muy humano», con quien podía compartir elementos biográficos comunes, como que a los dos los operaron de amígdalas o el gusto por los zapatos sencillos.

«Por lo general, las personas sin hogar no iban al Papa con grandes cuestiones», asegura Bernabé Villalba, responsable de Comunicación de la Fundación Lázaro en España, al hilo de aquellos encuentros. Bernabé también tuvo la oportunidad de despedir a Francisco de cerca en la Misa exequial celebrada en la plaza de San Pedro. Él fue a Roma debido a que tenía el viaje comprado con motivo de la programada canonización de Carlo Acutis; pero le habría gustado poder asistir junto a algún acogido de Lázaro en España. Fue imposible debido a lo elevado del precio de los vuelos. Aun así, la despedida «fue muy emocionante, una manera de dar las gracias al Santo Padre por haber vivido su pontificado de una manera tan intensa al lado siempre del pobre, del que sufre y lo pasa mal, como hizo Jesucristo».

Lo mismo piensa Lía, una joven mexicana que se ha tomado un año sabático para realizar diversas experiencias de voluntariado. A finales de 2024 conoció la experiencia de Lázaro en Madrid y al cabo de unos meses fue a Roma a trabajar en otras organizaciones. Allí le sorprendió la noticia del fallecimiento del Pontífice y quiso ir a su funeral para despedirse de él: «Para mí es el Papa de la atención a los pobres. Creo que es algo que ha demostrado siempre, primero con su ejemplo», afirma. Por eso, destaca el «enorme impacto» que ha dejado tanto en ella como en las personas desfavorecidas con las que se ha encontrado durante su pontificado. ●

## Geralda se convirtió escuchándole

**María Martínez López**  
Madrid

Geralda Xhameta está deseando encontrarse con sus amigos de la calle de la Comunidad de Sant'Egidio y que le cuenten cómo vivieron las exequias del Papa, a las que no pudo asistir. Lo ha sentido mucho, porque gracias a Francisco se convirtió al catolicismo. «Yo era atea, pero cuando eligieron a Francisco me atrajo mucho por lo abierto que era; por su voluntad de respetar y hablar con

todos, también con miembros de otras confesiones religiosas», comparte con *Alfa y Omega*.

El nuevo Pontífice además la conmovió —como a «muchos jóvenes y no creyentes»— «por su dedicación a los pobres y a los que sufren. Era como si me hablara a mí». No solo lo admiraba, sino que «me animó a hacer yo misma voluntariado». Solo unos meses después de la elección del Santo Padre se unió a un grupo de estudiantes de su universidad, La Sapienza, que llevaban la cena

a personas sin hogar con la Comunidad de Sant'Egidio.

En estas visitas a los «amigos sintecho», tuvo ocasión de hacer lo mismo que admiraba del Papa: ayudar a la vez que entraba en diálogo con todos, incluidas personas de diferentes religiones. «Los miembros de la comunidad rezaban juntos y leían la Biblia. Me invitaban y empecé a ir», aunque «al principio no estaba muy interesada en creer», recuerda. Sin embargo, escuchar al Papa Francisco y «su forma de

hablar de Dios», a la vez que veía cómo en Sant'Egidio «vivían la Palabra como el centro de todo y la hacían concreta» en su atención a los demás, despertó su interés por «leerla y entenderla». Terminó pidiendo el Bautismo y lo recibió en la Vigilia Pascual de 2016.

La muerte de Francisco pilló a Xhameta desprevenida. «Pensaba que ya había pasado lo peor y que se estaba recuperando», confiesa. Ese mismo día se juntó con otros miembros de la comunidad para rezar por él, junto a los sintecho con los que trabajan. «Algunos habían llegado a conocerlo y lo sentían como un amigo». Fue un día triste, pero «orar juntos nos consoló». ●

ÁNGELES CONDE



**Sergio Sánchez, cartonero, representó a los trabajadores excluidos en el adiós al Papa. «Fue nuestro guía espiritual y revolucionó la historia poniéndose de nuestro lado»**

↑ **El cartonero** posa en la plaza de San Pedro tras rezar por el Papa.

→ **Con el Papa** en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares de 2014.



CEDIDA POR SERGIO SÁNCHEZ

# «Ante su féretro le dije que íbamos a continuar la lucha por los pobres»

Ángeles Conde Mir  
Roma

Había llegado pocas horas antes procedente de Argentina cuando nos lo encontramos en la plaza de San Pedro. Acababa de pasar por la basílica para saludar por última vez a quien acompañara como pastor a los trabajadores informales que recogen cartón por las calles de Buenos Aires. Es Sergio Sánchez, el cartonero amigo del Papa Francisco. «Estará cansado del viaje», le decimos al saludarlo. Responde que sus jornadas laborales son muy largas y está acostumbrado a días extenuantes. Pero ninguno tan «triste» como este.

Entre las 250.000 personas que habían pasado por la basílica hasta ese momento, una fue el cartonero. Los caminos de Sergio Sánchez y Jorge Mario Bergoglio se cruzaron hace dos décadas en la capital argentina cuando el entonces obispo celebraba Misa en los

barrios humildes del Gran Buenos Aires. Eran ceremonias especialmente dedicadas a los trabajadores vulnerables, a los explotados en los talleres de costura, a los cartoneros, a los vendedores ambulantes. En esas celebraciones, Sergio entregaba las ofrendas a Bergoglio en nombre de los compañeros de su gremio. Y aquel obispo que se convirtió en Obispo de Roma no se olvidó de ellos. Ni de los descartados. Ni de los pobres. Y eligió como nombre Francisco.

**«Nos va a dar más fuerza y alegría. Hay muchos necesitados a los que ayudar y a los que tender la mano para levantar»**

«Yo seguí *viajando* con él en el Movimiento de los Trabajadores Excluidos y peleando por las tres T: tierra, techo y trabajo. Es el legado que nos dejó y ojalá que la Iglesia lo continúe. Ojalá que haya un Papa de los humildes y pobres y no cambie lo que hizo este Papa revolucionario que nos trajo a la primera fila rompiendo el protocolo», desea.

La gente nos pasa alrededor caminando hacia la basílica de San Pedro. Ese día cerraría a las dos y media de la madrugada y no a las doce de la noche, como se había anunciado antes, porque miles de personas seguían esperando para entrar a despedirse del Santo Padre. Entre el ruido, las carreras de los reporteros para ofrecer sus últimas crónicas y el montaje desenfrenado de vallas, pantallas gigantes y altavoces,

Sergio sigue contando que el deseo de su corazón es que el próximo Pontífice no se olvide de los últimos. Le brillan los ojos mientras habla y, de

## Invitado a las exequias

Fue el propio Francisco quien quiso que Sergio participara en sus exequias en Roma una vez llegada la hora. Lo dejó dicho y dispuso que el Dicasterio para el Servicio al Desarrollo Humano Integral costeara su billete a Italia en calidad de representante del Movimiento de los Trabajadores Excluidos. Llegó el jueves antes del funeral. Se marchó el lunes tras la ceremonia. También en 2013 el Santo Padre quiso que el cartonero asistiera, como parte de «su familia», a la Misa de inicio de Pontificado en las primeras filas junto a los mandatarios mundiales. «Poder estar ahí en esa ocasión tan cerca de él fue muy lindo. Fue muy importante representar a una organización que siempre luchó por el excluido», recuerda para Alfa y Omega.

pronto, dos lágrimas comienzan a descender por sus mejillas.

«Todos los miembros del movimiento estamos tristes porque fue nuestro guía espiritual, un gran líder y alguien que revolucionó la historia poniéndose de nuestro lado», explica reconociendo que el anhelo de muchos de sus compañeros hubiera sido ver al Santo Padre en Argentina, un viaje que inevitablemente quedó pendiente. Pese a que está llorando, la voz de Sergio no se quiebra ni por un segundo. Quiere que el mensaje de los que representa se escuche alto y claro; esto es, que van a proseguir con la herencia de Francisco: «Cuando me puse ante su féretro le dije que se quedara tranquilo, que nosotros íbamos a continuar esta lucha por los pobres».

En 2015, el Papa bautizó a Francisco, el hijo de Sergio, en la capilla de Casa Santa Marta. «En la Misa que hicimos en Flores mi hijo llevó su foto del bautizo. Querría haber venido», dice Sergio. Además de la Misa, los cartoneros prepararon un altar dedicado al Sucesor de Pedro con la Virgen de Luján, san Cayetano y una Virgen cartonera «para despedirlo con honor por lo que significó para nosotros». Ya casi son las diez de la noche. Ha sido un día largo y «triste», repite el cartonero. A punto de despedirnos, suspira y recuerda que, aunque a Francisco «no lo tendremos más físicamente, sí lo tendremos espiritualmente». Y concluye: «Nos va a dar más fuerza y alegría. Hay muchos necesitados a los que ayudar y a los que tender la mano para levantar». Una frase final al más puro estilo Francisco. ●

# 4 bienaventuranzas que encarnó el Papa de los sufrientes

Rodrigo Moreno Quicios y Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

**Consoló a los tristes, visitó a los enfermos, rezó por los difuntos... Nunca Francisco ha sido tan Francisco como cuando desplegaba sus personales obras**

**de misericordia. Su natural compasión le hizo acercarse a aquellos que padecen en el alma o en el cuerpo, dando consuelo a quienes sufren los zarpazos de la vida**

«Espero que, en sus brazos, Angelica esté feliz»



VATICAN MEDIA

**Serena**

«El Papa Francisco es inolvidable, como inolvidable es la vida de mi hija», afirma Serena Subania. Junto a su marido, Matteo Ruggia, pudo encontrarse con el Papa dos veces: en la primera le presentaron a su hija Angelica, ya enferma; la segunda tuvo lugar el día después de la muerte de la pequeña.

**¿Cuándo fue la primera vez que conocieron a Francisco?**

—En el año 2019, en nuestra parroquia, Santa María Consoladora, en Roma. El Papa estaba visitando la iglesia y tuvimos un breve encuentro con él. Se acercó a saludar a los niños enfermos, entre ellos nuestra hija, antes de la Misa. Angelica era muy pequeña y cuando el Papa pasó, se la puse en sus brazos. Fue algo espontáneo, un gesto como el que se hace con un pariente. No se lo esperaba, y nos regaló una de esas sonrisas que ha mostrado duran-



CNS

↑ **Francisco** sostiene a Angelica en su visita a la parroquia Santa María Consoladora.

← **Serena** recibe el abrazo del Papa el día después de fallecer su hija.

te todo su pontificado. Fue algo muy breve pero muy emocionante.

**¿Qué pasó después?**

—La vida siguió. Angelica falleció el 31 de marzo de 2023. Al día siguiente estábamos en el hospital para rellenar unos papeles y de manera espontánea quisimos esperar un rato fuera antes de entrar. De repente, nos encontramos con un revuelo porque el Papa salía de un ingreso por una infección respiratoria. Una mujer policía se había fijado en que estábamos allí llorando por nuestra hija y nos facilitó ir a saludarle.

**¿Cómo reaccionó Francisco en esa segunda ocasión?**

—Me abrazó. Eso fue lo primero. Fue algo que trascendió las palabras en esas circunstancias. La muerte de un niño es siempre algo incomprensible, que va más allá de la fe y cuesta aceptar. Ese abrazo era lo que necesitábamos en ese momento. Luego me dijo que se acordaba de Angelica y rezamos juntos el padrenuestro, delante de la gente y de todos los periodistas que había allí.

**¿Qué recuerdo le queda de él?**

—El de un Papa verdaderamente acogedor, que ha sabido dar en toda ocasión una palabra de consuelo y de esperanza, sobre todo. Sin esas palabras suyas, en momentos de tanto dolor, tener esperanza nos habría sido mucho más difícil. Necesitábamos volver a gustar el amor en nuestra vida y él nos lo dio en ese momento. Creo que por cosas como esta la gente lo ama y lo recuerda con afecto. Agradeceré ese abrazo para siempre y lo revivo en los momentos en que me flaquean las fuerzas. Fue una gracia y un don inmenso.

**¿Ha podido visitar su capilla ardiente o ir a su entierro?**

—Prefiero ir sola un día de estos a Santa María la Mayor a rezar delante de su tumba y tener ese momento íntimo. Y decirle que espero que, en sus brazos, Angelica esté feliz. ●

## «Soy lo que soy gracias a aquel abrazo»

«Emanuele siempre dice una cosa importante: “Todo lo que soy y lo que seré es gracias a aquel abrazo del Papa Francisco”. Nos lo cuenta su madre, Elisabetta Paciotti, desde Roma. Su hijo se hizo —sin pretenderlo— mundialmente famoso cuando en abril de 2018 intentó preguntarle al Pontífice si su padre, ateo y recientemente fallecido, estaría en el cielo. No consiguió decirlo en voz alta. «Tan solo era un niño de 8 años, tenía miedo y aquella pregunta era más grande que él mismo», recuerda su madre. Para inspirarle confianza, Francisco le pidió acercarse en aquella explanada del barrio de Corviale y plantearle la cuestión al oído, lo que desencadenó aquel abrazo que aún recuerda el ahora adolescente. La respuesta del Pontífice entonces: «Ese hombre no tenía el don de la fe, no era creyente, pero ha bautizado a sus hijos. Tenía un buen corazón».

Paciotti confiesa cómo la respuesta del Papa le sirvió a ella misma para «quedarme con esa certeza que, en realidad, no tenía». El pequeño Emanuele «siempre me preguntaba si su papá es-

taría en el cielo y yo trataba de asegurárselo, pero ¿quién mejor que el Santo Padre para decírselo?». La falta del progenitor no ha sido fácil, pero la madre asegura que, gracias a aquel gesto de Francisco, «Emanuele ha podido convivir con un dolor menos agudo y ha sabido que podía hablar con su papá porque le escuchaba». A su juicio, «ha podido elaborar el luto de otra manera, con esperanza».

Esta mujer romana confiesa que, gracias a las personas que conoció a raíz del gesto del Pontífice, durante los tres días que su cuerpo ha estado expuesto en la basílica de San Pedro no le han faltado ofertas para visitarlo de forma privada y preferencial. Pero «hemos querido respetar la sencillez del Papa Francisco». «Era realmente el Papa del pueblo, uno de nosotros, la persona que andaba junto a los últimos», considera Paciotti, quien cuando conoció su muerte «sentí un golpe en el corazón y lloré muchísimo». Pero confía en que «un día nos reencontraremos todos en la Casa del Padre». También su marido. ●



EFE

**Emanuele**

↑ Emanuele le contó al oído al Papa sus dudas tras la muerte de su padre.

## Martina



↑ Francisco «bromeó con nosotros y nos hizo reír», cuenta Rocco Polimeno.

## «Confiamos la operación de Martina al Papa, que ahora está en el cielo»

«Cuando Martina entró en la adolescencia, muchos de sus amigos hacían cosas que ella no podía, así que nosotros quisimos que viviera algo especial. No cualquiera tiene la fortuna de reunirse tan de cerca con el Santo Padre», cuenta su padre, Rocco Polimeno, a *Alfa y Omega*. Su hija, ahora de 20 años, sufre una enfermedad genética que no le ha permitido desarrollarse igual que sus compañeros, pero sí conocer en persona a Francisco tras la audiencia general del 22 de junio de 2022. «Cuando lo vimos, se nos salía el corazón de la emoción. Pero a la vez nos parecía como un vecino que llevara mucho tiempo dándonos consejos. Bromeaba con nosotros y nos hacía reír», recuerda el italiano.

Para lograr reunirse con el Pontífice, Rocco, su esposa Patrizia y la pequeña Martina recibieron la ayuda de toda una tribu. Por un lado, un cura joven que se volcó en ellos «nos dio mucha fuerza» y se empeñó en que la niña recibiera la Primera Comunió a pesar de que no hablara ni lea con fluidez. «Ella ha estudiado el catecismo directamente de Dios», les decía. También los arro-

pó Paolo de Micheli, un amigo de Rocco que él mismo define como «el hermano mayor que no tengo» y «la persona de referencia a la que pedir consejo». Muy implicado como catequista, él fue el principal inspirador de la visita de Martina al Papa, pero falleció antes de lograrla. Así que fue su hijo Vincenzo quien se encargó de «llevar a cabo esta misión» y animó a la familia a escribir una carta al Pontífice que le llegó a través de este semanario.

Tres años después, Martina sigue luchando y, de hecho, el próximo 7 de mayo se operará de una hernia en el Hospital Bambino Gesù. Para que la intervención salga bien, «confiamos de nuevo en el Papa Francisco, ahora que está en el cielo».

Su partida le ha dejado un vacío, pero también una certeza: «Va a seguir vivo en muchos corazones y en el mío va a ser muy especial». En este sentido, asegura que el Santo Padre «representaba un pedacito de cada uno de nosotros». Por eso, valora que la relación con él lo cambió «para mejor», pues «ahora tengo más fe, más esperanza, más ganas de vivir». ●

## Alberto



CEDIDA POR ALBERTO CAROL

↑ Alberto Carol durante uno de sus encuentros con el Santo Padre.

## «Ahora tengo más ganas de vivir»

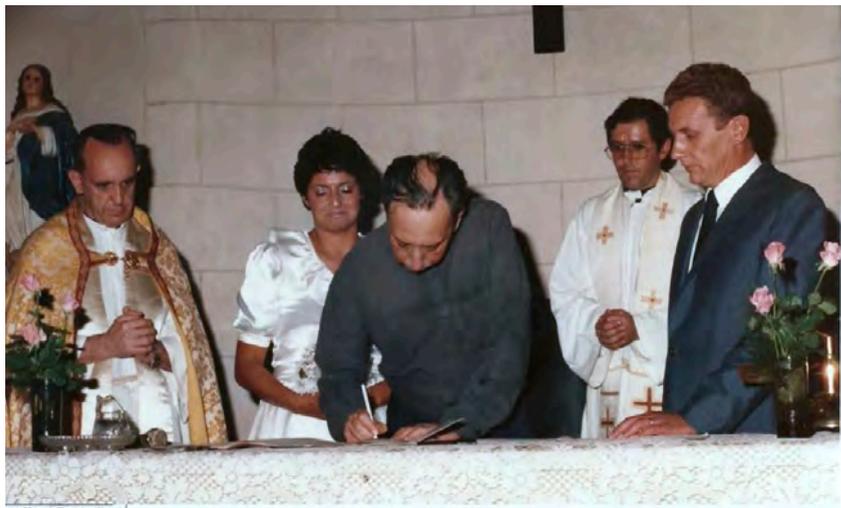
«Me he quedado huérfano sin nuestro Papa», afirma Alberto Carol. La suya es la misma historia de tantos que escribieron en su día al Pontífice a Roma y recibió como respuesta una llamada suya. Él lo hizo en el año 2015, después de toda una vida marcada por la enfermedad, una artrogriposis que le ha provocado una malformación de pies y manos y que le ha hecho someterse ya a 50 operaciones. Francisco le citó en aquella ocasión a una audiencia privada en Santa Marta en la que pasaron juntos 45 minutos. Desde aquella ocasión se vieron tres veces más en distintos contextos.

«No parecía el Santo Padre, las conversaciones que teníamos eran más bien como esas entre un padre y un hijo», afirma Carol, que recuerda que «el Papa siempre me decía: “Alberto, yo trabajo, trabajo y trabajo”». Ya en aquella pri-

mera visita, asegura que se rompió el protocolo: en uno de los salones de Casa Santa Marta, Francisco lo abrazó y compartieron un café, «como a él le gustaba tanto». Ese gesto marcó el inicio de una relación especial, que con el paso de los años se llenó de detalles significativos. Cada vez que Carol debía ser intervenido quirúrgicamente, el equipo del Pontífice lo llamaba para interesarse por su estado de salud y para invitarlo nuevamente a Roma a visitar al Papa.

«Mi historia con Francisco es inmensa y llena de recuerdos inolvidables, y ahora tengo más ganas de vivir», cuenta con emoción. Para él, el Papa fue un hombre que amó profundamente al mundo, «pero sobre todo a los más necesitados y enfermos». Por eso, dice, su amistad con el Santo Padre ha sido y sigue siendo «tan especial». ●

# «Si no llega a ser por el padre Jorge, no salimos adelante»



↑ **Bergoglio** (a la izquierda) junto a Nora y su marido el día de la boda.



↑ **Misa** en recuerdo del padre Jorge en el barrio de San José.

**Nora Mabel Castro colaboró muy de cerca con Jorge Mario Bergoglio y recibió también la ayuda del entonces sacerdote cuando se quedó viuda con tres hijos a los que alimentar**

**José Calderero de Aldecoa**  
Madrid

Lo primero que llama la atención de Nora Mabel Castro (Buenos Aires, 1953) es cómo se refiere al Papa Francisco. Para ella no es el Sumo Pontífice o el Santo Padre, sino sencillamente «mi querido padre Jorge», confiesa al otro lado de la línea y del charco. Una conversación con *Alfa y Omega* que, a

pesar de que se produce ya cuatro días después del fallecimiento del «padre Jorge», se desarrolla a duras penas ante la emoción de esta argentina por la muerte de quien le ayudó a salir adelante humana y espiritualmente.

Todo comenzó en los años 70, cuando los jesuitas desembarcaron en el barrio de San José, que anteriormente se llamaba barrio Alvear. «Ya tenían el Colegio Máximo», que era donde se formaban. Pero en el otro extremo del extenso terreno «tenían gallineros, criaban chanchos, cultivaban la tierra. Allí, en un galpón (cobertizo), abrieron una parroquia, para dar servicio al barrio, que era muy, muy, muy humilde. Y aunque ha mejorado, lo sigue siendo», refiere Castro.

Entonces ella comenzó a frecuentar el templo, acompañada de sus padres enfermos. Su dedicación a los demás, su asiduidad y su deseo de ser misionera hicieron que un joven Bergoglio se fijara en la joven, que por aquel entonces tenía 21 años. «Me llamó un día y me preguntó si quería ser catequista. Fue una sorpresa total. Le dije que sí, pero que no tenía ninguna formación.

FOTOS CEDIDAS POR NORA CASTRO



↑ **El templo** que levantaron los jesuitas en el galpón.

↓ **Las flores** no faltan estos días junto al cartel del Papa Francisco.



Él me contestó que no me preocupara, que ellos me la irían dando».

Lo primero que hicieron fue salir a buscar a los chicos por la calle. No fue un tarea fácil, porque «el barrio vivía de espaldas a la Iglesia»; pero dio resultado. «La situación cambió por

**«Los niños armaban un lío tremendo en el Arzobispado, pero él les ponía alfajores y gaseosa»**

completo. La evangelización consiguió que la gente se acercara a Dios». Como prueba, Castro habla de la Eucaristía que se celebró en el barrio el pasado lunes, pocas horas después de que Francisco regresara a la casa del Padre, en expresión del cardenal camarlengo. «No faltó nadie. Estábamos todos los que empezamos con él».

## Boda y accidente

Pero la catequesis no fue el único ámbito en el que colaboraron. También tuvieron una relación intensa en lo laboral, después de que Castro se quedara sin trabajo teniendo que ayudar también a sus padres. «Hablé con él para explicarle la situación y me consiguió colocar en la imprenta del Colegio Máximo y, más tarde, en la de la Universidad del Salvador». Hasta entonces la mujer no conocía otro trabajo que no fuera sin contrato y en negro.

Tras la estabilidad laboral llegó la boda, que como no podía ser de otra forma estuvo oficiada por el padre Jorge. Ahora separada de su marido por la muerte, ella todavía conserva en su casa las fotografías de aquel momento. Como obsequio, el futuro Papa «nos regaló un viaje a Mendoza en un tren que por aquel entonces estaba de moda», rememora con agradecimiento la bonaerense, pues «si no lo hubiera sufragado él, no nos lo podríamos haber permitido».

Tras el enlace matrimonial, Nora Mabel Castro dejó de trabajar en la Universidad del Salvador para ocuparse de su familia. «No perdimos el contacto con Bergoglio», pero «es verdad que la situación cambió». La pareja tuvo tres hijos y fue una época de centrarse más en ellos. Vivían dignamente, que «es distinto de holgadamente», matiza Castro, gracias al sueldo de su marido.

Este, sin embargo, murió en un accidente precisamente el día del cumpleaños del padre Jorge. «Fue un golpe duro. Mis hijos todavía eran pequeños», asegura la antigua colaboradora de Bergoglio. Los niños tenían 4 años, 3 y 1 el más pequeño.

En aquel momento, Bergoglio fue «un soporte único para todos nosotros. Si no llega a ser por él, no salimos adelante. Me desahogaba con él y me escuchaba, a veces sin saber qué decir. «¿Por qué me pasó esto a mí?», le decía yo. «¿Cómo voy a hacer para sobrevivir?», le insistía, al mismo tiempo que «le rogaba que me permitiera reincorporarme a la universidad». Pero el futuro Pontífice no lo veía oportuno. «Yo no tenía a nadie con quien dejar a los niños y la distancia entre mi casa y el trabajo era grande». Aun así, no la dejó tirada. Siguiendo sus indicaciones, Castro iba con los niños hasta la capital, a casa de Bergoglio, una vez al mes. «Armaban un lío tremendo en la sede del Arzobispado, pero él los trataba con mucho cariño. Les ponía alfajores y gaseosa, y a mí me entregaba un sobre todos los meses con dinero para que pudiera salir adelante». La situación se mantuvo invariable hasta que los hijos de Castro se hicieron mayores y ella pudo volver a entrar en la universidad hasta su jubilación. «Ha sido verdaderamente un padre para nosotros», concluye. ●

CEDIDA POR RAFAEL VELASCO



↑ Rafael Velasco durante el Domingo de Ramos.

MSC



↑ Blanco y el Papa Francisco se saludan con afecto.

# «A los curas nos pedía que no negáramos el Bautismo a nadie»

**La vida de Francisco impactó no solo en los fieles, sino también en los pastores con los que colaboró. «Nos inculcó esa misma cercanía pastoral y religiosa» que destacaron en su pontificado, afirma su sucesor como provincial**

José Calderero / Juan Luis Vázquez  
Madrid

El argentino Rafael Velasco conoció al Papa Francisco hace 45 años. Corría el año 1980 cuando el primero ingresó en el noviciado de la Compañía de Jesús y el segundo se convirtió en el rector del Colegio Máximo de San Miguel. Más tarde, ambos coincidieron en la misma parroquia. «Lo primero que me impactó es que era un hombre de gran autoridad. Todo el mundo hablaba con reverencia del padre Jorge», asegura Velasco a este semanario.

Pero, por encima de cualquier otra consideración, el jesuita destaca «la cercanía» que tenía el futuro Papa «con la gente, principalmente con los pobres». Oportunidades no le faltaban, pues la parroquia estaba situada en el conurbano bonaerense. «Una zona muy popular», detalla Velasco, que se siente discípulo de Bergoglio en este ámbito. «Nos inculcó esa misma cercanía pastoral y religiosa» que posteriormente ha sido punto clave de su pontificado.

En el momento de su elección, las vidas de ambos habían tomado rumbos diferentes y no se volvieron a juntar hasta 2020, cuando Velasco ejercía de provincial de los jesuitas en Argentina. «Llevábamos 30 años sin vernos, pero tuve que acompañar a un jesuita mayor a verle y fue ahí cuando retomamos el contacto». A partir de entonces, cada vez que el provincial iba a Roma a ver al superior de los jesuitas para despachar cosas de trabajo, «tenía una audiencia de media hora aproximadamente» con el Santo Padre.

En estos encuentros, sin embargo, no se abordaba ningún asunto oficial. «Él era extremadamente respetuoso con eso. Nunca jamás me dijo cómo ejercer el cargo ni qué decisiones tomar», a pesar de que era un asunto en el que estaba versado. Él mismo fue provincial de Argentina entre los años 1973 y 1979. «También le digo que yo no le preguntaba, la verdad. Yo tenía muy claro que los errores y los aciertos eran míos y de nadie más». Y además «tampoco le iba yo a cargar con mis historias con todas las preocupaciones de la Iglesia que yo llevaba encima».

A pesar de la relación, Velasco no ha pasado estos días por Roma. «Se hubiera enfadado conmigo», justifica. «Obviamente siento mucho su partida y lo extrañaremos, pero vamos a seguir trabajando con la gente, que es el legado que nos dejó Jesús y también Francisco». Y añade: «El padre Jorge volvió a poner en el centro a Jesús y el hecho de estar cerca de los pobres, de sus situaciones de vida, para ayudarlos en el camino de la liberación».

## «No era fácil de convencer»

Velasco perdió la pista de Bergoglio y no tuvo ningún contacto con él durante su etapa episcopal. En esa época, tuvo más relación con personas como Paco Blanco, actual provincial de los Misioneros de Sagrado Corazón en España. De hecho, asistió a su ordenación episcopal y, curiosamente, conserva en su breviario el recordatorio que repartió Bergoglio.

Al nuevo obispo le encargaron la zona sur de la ciudad, la del barrio de Flores, donde había nacido. Allí había también varias villas miseria que entraban dentro de su campo pastoral, entre ellas la Villa 3 de Fátima, donde los misioneros tenían una capilla y un colegio muy humilde. «Vivía allí gente muy pobre», cuenta Blanco. Explica que muchos sobrevivían recolectando materiales reciclables: cartón, hierro, plásticos, «para revenderlo y así tener algo de dinero».

Su estilo sencillo lo hacía particularmente querido entre la gente. Blanco destaca que nunca lo vio llegar en coche a su

parroquia, «solo en autobús o en metro». Incluso cuando no era invitado oficialmente, Bergoglio aparecía. «Un día vino a celebrar ocho bautizos y, tras la ceremonia, se negó a que le llevara a casa en coche. Solo aceptó que lo llevara hasta la estación de metro. No era un hombre fácil de convencer», recuerda entre risas.

Más allá de su trabajo pastoral, Blanco relata gestos profundamente humanos. Uno de los que más lo ha marcado fue saber que, ya como arzobispo de Buenos Aires, Bergoglio pasaba noches en los hospitales acompañando a sacerdotes mayores y sin familia. «Eso lo hizo varias veces —afirma—, lo que da una idea de la humanidad y cercanía de este hombre».

Recuerda también su despedida antes de partir al cónclave de 2013. «Me comento que ya había presentado su renuncia y que el Papa la había aceptado. Había regalado su biblioteca al seminario y elegido una habitación sencilla en un hogar sacerdotal. La vi después: era tremendamente sencilla, de una pobreza increíble. ¡Y la había elegido él!», exclama. Pero Bergoglio nunca regresó: el 13 de marzo fue elegido Pontífice.

Para Blanco, el Santo Padre argentino tuvo siempre un acento muy pastoral y abierto a las necesidades reales de la gente. «Nos pedía estar abiertos a todos, que no negáramos el Bautismo, que todo el mundo tenía derecho a ser acogido en la Iglesia», afirma. Años después, sigue hablando de él con gratitud: «Para mí fue una gozada trabajar con él. Considero un regalo de Dios haberlo conocido». ●

# Esta monja regañó a Bergoglio y acabó llorando ante su féretro

CNS



ABC

← La religiosa saluda al Pontífice en junio de 2024.

← Ante el féretro de Francisco durante la capilla ardiente.

← Lurati y su mujer durante una visita a Casa Santa Marta.

CEDIDA POR LEANDRO LURATI



**Sor Geneviève es sobrina de una monja asesinada durante la dictadura argentina. Se indignó mucho cuando el arzobispo no fue a una Misa por ella**

**María Martínez López**  
Madrid

La imagen de una religiosa menuda saltándose el protocolo para rezar durante varios minutos ante el féretro del Papa durante el primer día de la capilla ardiente en la basílica de San Pedro, mientras los obispos le rendían homenaje, dio la vuelta al mundo. Rápidamente se supo que era Geneviève Jeanningros, religiosa de las Hermanitas del Evangelio, amiga de Francisco y asidua a sus audiencias generales, donde solía llevar a feriantes, inmigrantes y transexuales. Sin embargo, la relación entre ellos empezó de forma tormentosa hace dos décadas.

La tía de Jeanningros, la religiosa francesa Léonie Duquet, desapareció en 1977 junto con otras doce personas, secuestradas en la parroquia de Santa Cruz, en el barrio de San Cristóbal de Buenos Aires. Esta comunidad «fue la única o casi que abrió sus puertas» a quienes por aquel entonces, tras un año de dictadura, empezaban a investigar dónde estaban sus familiares desaparecidos. Lo narra el argentino Leandro Lurati, vinculado a Santa Cruz y que conoce esta histo-

ria por su amistad tanto con la religiosa como con Francisco, que fue su director espiritual.

En Santa Cruz se formó un grupo, en el que estaban entre otros la exprofesora de Bergoglio Esther Ballestrino, que en ese momento buscaba a su hija Ana María. La hermana Duquet y otra religiosa gala, Alice Domon, los ayudaban. «Iban a Misa de ocho de la tarde» y clandestinamente «se quedaban toda la noche en el templo tratando de organizar la búsqueda. Salían después de Misa de ocho de la mañana», relata Lurati.

En 2004, se encontraron los restos de Duquet y de otros desaparecidos de ese grupo en una fosa común. Después de ser drogados y tirados al mar, «aparecían en las costas y los enterraban así». Cuando los forenses los identificaron, «en Santa Cruz hicimos una Misa por ellos con sus familiares», continúa Lurati, que en esa época ya estaba en los grupos de jóvenes. Entre los invitados estuvo Jeanningros, que «había decidido hacerse monja por el testimonio de su tía».

## Un director espiritual en el subte

La relación de dirección espiritual entre Leandro Lurati y Bergoglio comenzó en el metro de Buenos Aires. «Un día lo vi en el subte, me acerqué y le dije “tú eres el cardenal”. “Sí”. “Hace rato que estoy buscando para hablar contigo”. Tenía dudas espirituales y quería tratarlas con él porque me habían hablado bien» de su figura. El arzobispo aceptó. «Aunque tenía mucha agenda siempre hacía tiempo.

Sin embargo, el arzobispo porteño, Jorge Mario Bergoglio, no acudió. «Sor Geneviève estaba muy enojada». Ella misma relató más tarde, en un video compartido por su congregación, que «la iglesia estaba llena a reventar, pero no había ni un solo representante del Obispado. No podía aceptar eso». Hasta tal punto que decidió escribirle una carta. «Bergoglio la llamó por teléfono para ofrecerle una disculpa. Le contó que su figura era polémica para los organismos de derechos humanos» y que «no quiso molestar» con su presencia, añade Lurati. Subrayó que la celebración contaba con su beneplácito, pero Jeanningros insistió —según el video— en que «eso no es suficiente. Tenía que haber estado usted por la gente que sufrió tanto». Bergoglio, con humildad, le agradeció su corrección. «Así debemos hablarnos entre hermanos».

Ella aceptó sus disculpas y, a partir de ahí, mantuvieron un cierto intercambio epistolar. Con todo, la relación no era aún de amistad. «El trato más estrecho empezó cuando lo eligieron Papa», asegu-

ra Lurati. Francisco sabía que ella vivía en Ostia, en un remolque del parque de atracciones Luna Park, donde desarrollaba su apostolado con los feriantes. Fue entonces cuando, de camino a Lampedusa en julio de 2013, decidió hacerle una visita. «Estaba solo en Roma y tenía necesidad de afectividad, de cercanía», en medio de una Curia no siempre amable. Ella «se pegó una sorpresa bárbara».

A partir de ahí comenzaron a hablar más y a colaborar. «Organizaron muchas cosas juntos. Sor Geneviève era un referente social». Durante la pandemia, pidió ayuda al Pontífice para llevar comida y productos básicos a los trabajadores del parque y a un grupo de transexuales que viven por la zona, han relatado desde su congregación a la BBC. «Siempre llevaba a ver al Papa a gente del circo, sobre todo inmigrantes rumanos y gitanos», continúa Lurati. También a los trans. «Una vez que lo visité, hablamos de ella porque yo también mantenía el contacto y la visitaba. “¡Está en muchos lugares!”, me dijo; como que era muy intrépida». ●

Con el tiempo, las inquietudes de Lurati se volvieron vocacionales. En 2010 se tomó un año para discernir en un convento de Bolonia, en Italia, mientras hacía un máster. Ahí mantuvo la relación con Jeanningros. Cuando vio que no tenía vocación, «Bergoglio me preguntaba qué me gustaría hacer». Entró en política y ha sido, entre otras cosas, secretario de Deportes de la provincia de Buenos Aires. Tras la elección de Francisco, lo ha visitado varias veces en Casa Santa Marta.

# Únete a nuestro canal de WhatsApp

## Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

# ALFA & OMEGA



Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)



CEDIDA POR FELIPE ARIZU



← Felipe y Marina junto a sus cuatro hijos bajo la columnata de Bernini.

# «Francisco ha sido el Papa de nuestro matrimonio»

**Los fieles le pasan la factura a Francisco tras el «recen por mí» con el que inició el pontificado. «Ahora te toca a ti interceder por nosotros», subraya Marina**

José Calderero / María Martínez  
Madrid

Cuando varios hermanos de la familia Arizu compraron los billetes de avión para asistir a la canonización de Carlo Acutis, lo hicieron con la ilusión de que sus hijos pudieran «abrir horizontes» y «ver que la Iglesia es mucho más grande que la comunidad parroquial a la que asisten los domingos», asegura Felipe Arizu, que tenía planeado viajar hasta el Vaticano junto a su mujer y sus cuatro vástagos. «También queríamos presentar a nuestros hijos un modelo de santidad actual, que vieran que un chico joven, como ellos, había logrado la meta a la que todos aspiramos: el cielo».

La muerte del Papa Francisco, sin embargo, trastocó sus planes y desbarató el sentido original del viaje. Pero aun así los Arizu —en total viajaron cinco hermanos, tres de ellos casados, y 13 niños— decidieron no cancelarlo y subirse al avión que los dejó en Roma el pasado viernes 25 de abril. De esta forma, «los chicos no pudieron vivir la canonización de Acutis, pero participaron en el funeral de un Papa. Es algo histórico», asegura este padre de familia afincado en Madrid.

Marina, su mujer, haciéndose cargo de lo que estaban viviendo, no desaprovechó la oportunidad y se encomendó a Bergoglio durante todo el fin de semana. «Desde el primer momento vino a mi corazón el recuerdo de cuando fue elegido Pontífice y salió al balcón. Su primera petición fue: “Recen por mí”. Eso me dejó impactada en su momento. Me pareció de una humildad increíble. Así que estos días, le repetía que “nosotros hemos cumplido nuestra parte y hemos rezado siempre por ti. Ahora te toca a ti interceder por nosotros”». Y la petición parece que ha sido escuchada: «Volvemos con el corazón lleno, con sensación de responsabilidad. Tenemos que rezar mucho por esta Iglesia de la que somos parte», concluye Marina, que no puede dejar de señalar lo «impresionante» que ha sido «esta experiencia para los niños».

## Abrazar a toda la humanidad

El caso de Miquel Bordas y Cristina Abad es diferente. Fueron a Roma *ex profeso* para participar en el funeral del que ha sido «el Papa de nuestro matrimonio». No es que Francisco los casara, sino que ellos se dieron el «sí, quiero» dos meses después de su elección. Así, «nos ha acompañado en esta primera etapa». De hecho, como tantos otros, «vinimos a la audiencia general vestidos de novios y al acercarse a nosotros nos dijo: “Con paciencia, oración y amor se va adelante”».

En entrevista con *Alfa y Omega*, Bordas reconoce que también le empujaba a venir el ser presidente internacional de la Milicia de la Inmaculada, movimiento fundado por san Maximiliano María Kolbe. Ha vivido este papel más institu-



CEDIDA POR MIQUEL BORDAS

↑ Miguel y Cristina antes de la Misa exequial en la plaza de San Pedro, el sábado.

cional con sencillez, buscando sobre todo «llevar a los pies del Santo Padre a todos los miembros de la asociación» y hacerlos partícipes de este momento de la vida de la Iglesia.

Miquel y Cristina pudieron cumplir este cometido el jueves, en torno a las dos y cuarto de la madrugada. Fueron de los últimos en pasar por delante del cuerpo de Francisco. «Fue un momento de bendición, de sentirse parte del cuerpo místico de la Iglesia». No en vano estaban en un lugar donde se encuentran las tumbas de san Pedro, san Juan Pablo II, san Pío X o Benedicto XV, «ante quien Francisco quiso ir a rezar pocos días antes».

Otra cosa que los sobrecogió fue ver en la Misa exequial «a autoridades civiles de todo el mundo, no solo del ámbito occidental». Ve en ello un signo de que «el Papa al final es, como Vicario de Cristo, un guía con un rol espiritual, no temporal, pero que tiene una influencia muy beneficiosa e importante para toda la humanidad». Inspirado por la imagen de la columnata de Bernini que rodeaba a los participantes, resalta que «la Iglesia está llamada a abrazar a toda la humanidad».

Pocas horas después, desde el avión y ya a punto de despegar, el presidente de la Milicia de la Inmaculada transmite la «expectativa» ante el próximo cónclave, «que se hace oración por la Iglesia sabiendo que es el Señor quien la guía». En la Ciudad Eterna pudieron pararse a intercambiar unas palabras con algunos cardenales. «Están asumiendo esta misión de rezar por el Papa, de acompañar este momento, y rezando y discerniendo qué quiere Dios para la Iglesia hoy en día». ●

# Al Pontífice se le recuerda tanto en los palacios como en las calles

**La Nunciatura en España y las obras para personas sin hogar de Mensajeros de la Paz ofrecieron libros de condolencias tras la muerte del Pontífice. Muchas personas sin hogar participaron en este homenaje**

**Rodrigo Moreno Quicios**  
Madrid

«Creo que se va un pilar fundamental para el mundo, no solamente para los creyentes, sino para todos», nos dice María Martínez Anibal-Álvarez a la salida de la sede de la Nunciatura Apostólica en España. Cuando nos atiende, acaba de firmar en el libro de condolencias que estuvo allí a disposición de la gente hasta el sábado pasado. A su juicio, el Papa Francisco «era esa figura que ponía cordura a toda la situación mundial». Pero aunque haya fallecido, «tengo fe en que no hace falta estar presencialmente con él porque, si mantenemos el silencio, nos hablará».

Ella es una de las miles de personas que se desplazaron hasta la representación diplomática de la Santa Sede, en Madrid, para rendir homenaje a Francisco y dedicarle unas palabras por escrito. La acompaña su amiga María Elena, quien explica que «he venido para dar gracias por una vida de entrega, por su alegría, su ternura, su dedicación y todo lo que ha hecho». En su opinión, Francisco fue «un poquito rompedor» y «ha hecho siembra». «Vamos a ver si continúa; eso sería muy importante», considera.

Lola Velasco responde también a nuestras preguntas. Ya estuvo en la Nunciatura Apostólica en 2005, cuando falleció san Juan Pablo II «porque soy católica y creyente». Se muestra muy agradecida por «haber vivido este pontificado y recibir los mensajes que el Papa quiso enviar a la sociedad». Destaca de él «su calidez y haber hecho posible que la Iglesia se acerque más a los fieles». La acompaña su marido, quien subraya, sobre todo, que «ha muerto un cristiano». Considera que «si venimos a darnos el pésame entre nosotros, eso nos hace ver que todos somos Iglesia».

Por su parte, Luis Sánchez-Terán nos explica que quiere reconocer al Papa «tanto bien como ha entregado». Y baja a su contenido teológico para agradecerle «darnos pautas como la sinodalidad, el discernimiento y la misericordia con los más necesitados». Aunque también quiere pedirle «un último favor: ya que

RODRIGO MORENO QUICIOS



← **Dos mujeres** firman el libro de condolencias en la Nunciatura Apostólica en España.



→ **El padre Ángel** y personas sin hogar dan gracias en San Antón.

MENSAJEROS DE LA PAZ

## «El gran patriarca de los gitanos»

**José Emiliano Rodríguez Amador, director del Departamento de Pastoral con Gitanos de la Conferencia Episcopal, nos atiende entre herramientas en su taller para hablar de «los detalles preciosos que el Papa» tuvo con esta etnia. Entre otros, el videomensaje que les grabó el pasado enero por sus 600 años afincados en España y que comenzó diciendo: «Queridos primos y primas, tíos y tías, querido pueblo gitano de España». También la visita en 2021 a un asentamiento en la ciudad eslovaca de Košice —en la imagen—. «Queremos darle un reconocimiento porque es un Papa que se identifica con todos nuestros valores», explica Rodríguez. Por eso le ha escrito una**



CNS/VATICAN MEDIA

carta definiéndolo como «nuestro gran patriarca» y quien, «con su cachaba de pastor» —comparando su báculo con la vara de los mayores—, ha conducido a este pueblo hacia «Undevel y la Majari Calí». Es decir, hacia Dios y la Virgen.

está en el cielo, que ilumine a los cardenales con el reto que tienen en el cónclave». Su hija Pilar, de tan solo 21 años, le completa y quiere «hacer hincapié en su labor con los marginados en las fronteras». Pronostica que «esto es clave para esta Iglesia creciente».

### Las personas sin hogar firman

La iglesia de San Antón, centro neurálgico de Mensajeros de la Paz en la capital, también ha ofrecido un libro de condolencias. Así como la ermita humilladero de Nuestra Señora de la Soledad —en plena calle Fuencarral— y la conocida como catedral de Justo en Mejorada del Campo. Ambos templos son gestionados por la asociación. Almudena Morales, su responsable de comunicación, explica que han tenido esta iniciativa porque «nos sentimos especialmente unidos a su visión de que las iglesias sean un hospital de campaña abierto 24 horas para los más vulnerables».

Morales explica que estos libros estaban pensados «para que la gente pueda expresar su experiencia en un espacio para el recuerdo». Lo han hecho sobre todo las personas sin hogar con las que trabaja Mensajeros de la Paz. Ellos fueron también los protagonistas de la Misa de acción de gracias presidida por el padre Ángel que San Antón acogió el pasado domingo. «Hay mucha gente del colectivo que ha sentido la muerte del Papa», detalla la responsable de comunicación, quien señala que durante la celebración «hubo un lleno absoluto, un ambiente conmovedor, muchísima gente sin hogar. La acción de gracias la pronunció el periodista Euprepio Padula, quien ha dicho varias veces que no es creyente pero siente una gran admiración por la figura del Papa Francisco». ●

# ESPECIAL CÓNCLAVE

CNS



## Los cardenales «afrontan diferencias sin entrar en conflictos»

➔ **Miembros** del colegio cardenalicio en la Misa exequial por el Santo Padre, el sábado en la plaza de San Pedro.

## La participación en la elección del Papa de electores de 70 países que han tenido poco trato entre sí los ha llevado a prolongar las congregaciones generales para conocerse mejor. Esto puede facilitar que su decisión no se alargue

**Javier Martínez-Brocal**  
Ciudad del Vaticano

Al ver cada mañana a los cardenales salir y entrar en el Aula Nueva del Sínodo para participar en las reuniones diarias donde abordan el futuro de la Iglesia católica, no se percibe una lucha de corrientes ideológicas ni una batalla entre posturas doctrinales. En efecto, para comprender lo que pasa en el cónclave no vale la pena ver las películas. La realidad es mucho más apasionante que la ficción.

La búsqueda y elección del próximo Papa no se entendería si se pierde de vista que los participantes se consideran miembros de un colegio y que toman sus decisiones juntos. Para hacerlo deben, naturalmente, intercambiar puntos de vista, a menudo diferentes, pero siempre con la idea de ponerse al servicio de la Iglesia católica y responder a la situación que atraviesa la sociedad actual.

El principal desafío de este cónclave es también su punto de fuerza: participan cardenales de 70 países y muchos apenas se han tratado entre ellos, lo que los está obligando a compartir más momentos juntos y a dedicar más tiempo a reuniones y encuentros personales. Esa era la idea de Francisco. «En estos años, ha llamado la atención la elección de nuevos cardenales de procedencias muy diferentes y que se conocen poco entre ellos. ¿No cree que esto dificultará el trabajo del futuro cónclave?», le preguntó este periodista en una ocasión. «¡Al revés! Con este camino sinodal y todo, se ven hasta los rincones...», aseguró entonces.

Francisco ha nombrado al 80 % de los cardenales que votarán en la Capilla Sixtina. Más que liberales o conservadores, para entender su mentalidad hay que pensar que tienen en común que son sobre todo obispos que han gobernado diócesis, y no teólogos, canonistas o liturgistas. Y que geográficamente un 49 % proceden de países del llamado «sur global».

## Un cónclave del sur

Comparado con el último cónclave, los equilibrios se han redistribuido considerablemente. En 2013, un 52 % de los cardenales procedían del Viejo Continente, una representación desproporcionada respecto a la cantidad de europeos en

De los 133 cardenales electores que al cierre de esta edición habían confirmado que participarán en el cónclave, 52 son europeos, un 39,1 %; hay 23 cardenales latinoamericanos, un 17,3 %, el mismo número y proporción que asiáticos; los africanos son 17, un 12,8 %, Estados Unidos y Canadá suman 14, un 10,5 %, y Oceanía, con sus cuatro cardenales, casi un 3%.

El cardenal Christoph Schönborn, arzobispo emérito de Viena, que a sus 80 años no participará en este cónclave, dice que esa distribución refleja que Occidente cuenta cada vez menos en la Iglesia, pues la fe crece sobre todo en América Latina, África y Asia. Eso permitirá que el Papa elegido pueda dar una respuesta también a las situaciones de estas regiones, y no solo a los desafíos de los cristianos en Europa. Tanto es así que el cardenal Anders Arborelius, obispo de Estocolmo (Suecia), recordó que «fuera de Europa no es tan visible la polarización dentro de la Iglesia».

La cantidad de europeos «no ha cambiado respecto a cónclaves pasados, pero sí el peso de los asiáticos y africanos. Y casi todos ellos se encuentran en su primera experiencia de cónclave. Tienen que hablar entre ellos», subraya a *Alfa y Omega* el vaticanista italiano Andrea Gagliarducci.

«Un cónclave universal significa que son muchos, que proceden de 70 países, que tienen distintas sensibilidades y representan a distintos pueblos y diócesis. Esta gran diversidad puede ser una riqueza, pero hay que armonizarla para que no se convierta en división. Incluso en un cónclave, ser hermanos requiere amor, paciencia, mediación, hablar unos con otros, afrontar las diferencias sin generar conflictos», subraya la vati-

la Iglesia católica. En este cónclave solo el 39,1 % son europeos. Los continentes que más han aumentado su representación son África y Asia: de Oriente venían solo el 7 % de los cardenales que eligieron a Francisco, ocho; ahora, un 17,3 %; de África, 13, un 11,8 %, frente a 17 ahora, un 12,8 %. América Latina se ha mantenido proporcionalmente estable en torno a un 17 %. Oceanía tenía un único cardenal,

canista Giovanna Chirri, que ha cubierto los dos cónclaves anteriores.

Un primer desafío ha sido ponerse de acuerdo con la fecha de inicio de las votaciones. La ley de la Sede Vacante les permitía entrar en la Sixtina entre el 5 y el 10 de mayo. Muchos querían empezar pronto, para dar un

nuevo Papa a la Iglesia lo antes posible, evitar intromisiones externas y porque ya tienen las ideas lo suficientemente claras. Pero un grupo aún más numeroso solicitó no precipitarse y pidió tiempo para intercambiar impresiones sin prisas y no ser acusados de precipitación. Al final optaron por comenzar el 7 de mayo.

En opinión del vaticanista francés

Loup Besmond de Senneville, «han tomado esta decisión para poder elegir pronto al nuevo Papa», pues un precónclave más largo hará más sencillo encontrar un candidato de consenso en el momento de votar. «Les va a permitir tener más tiempo para conocerse y reunirse», destaca también Chirri.

Gagliarducci piensa que esto refleja el hecho de que la primera semana había sido insuficiente en este sentido, pues sobre todo «se dedicó a consideraciones prácticas y debates internos y ahora quieren hablar de los grandes temas». Es la misma situación que ha percibido Austen Ivereigh, biógrafo del Papa Francisco, que subraya que a la vez «nadie quiere prolongar el proceso» innecesariamente. «Quieren un cónclave rápido que concluya en una elección antes del fin de semana», pronostica en conversación con *Alfa y Omega*. «Su idea es empezar a votar el miércoles 7 para tener una *fumata bianca* el viernes 9 o como muy tarde el sábado 10, y que haya un nuevo Papa en el ángelus del domingo 11 que pueda iniciar la era posFrancisco». ●

## Quienes votarán son sobre todo obispos que han gobernado diócesis

## «Fuera de Europa no es tan visible la polarización de la Iglesia»



**Jean-Claude Hollerich**  
Arzobispo de Luxemburgo

Hay opiniones diversas, es normal. Se apoya totalmente la sinodalidad. Hay intervenciones muy buenas y profundas, es un placer escucharlas. Sigo discerniendo. Hay que estar abiertos.



**John Ribat**  
Arzobispo de Port Moresby (Papúa Nueva Guinea)

Nos estamos conociendo, hablamos entre nosotros. Comentamos sobre la Iglesia en el futuro, los problemas que vemos, lo que nos gustaría. La atmósfera es libre. Somos muy diferentes porque venimos de muchas culturas. Se habla de un Papa abierto a todos, consciente de que las cosas deben hacerse de modo ordenado.



**Louis Raphael Sako**

Patriarca caldeo de Bagdad (Irak) Será un cónclave breve, de dos a tres días. Hay un ambiente fraterno y espíritu de responsabilidad. Tengo idea muy clara de a quién votar, pero no puedo decir su nombre.



**Fernando Chomalí**  
Arzobispo de Santiago de Chile Nos estamos preparando con la oración.

0,9 % de los participantes, y esta vez, con cuatro, tendrá un 3 %.

En cualquier caso, el reparto no es ni pretender ser un reflejo la distribución de los católicos por continentes. Según el Anuario Pontificio 2025, un 27,4 % de los 1.406 millones de católicos viven en Sudamérica; un 20,4 % en Europa y un 20 % en África; un 17,4 % en Norteamérica, un 11 % en Asia y un 0,78 % en Oceanía.



Archidiócesis  
de Madrid



Jueves 15 de mayo

# San Isidro 2025

JUAN FRANCISCO MACÍAS



↑ El cardenal a la salida de una de las reuniones en los días previos al cónclave.

## Cardenal José Cobo

# «Necesitamos a alguien valiente que dé luz a los retos»

**ENTREVISTA / El arzobispo de Madrid asegura que, en las reuniones precónclave, no hay enfrentamientos y sí ganas de entendimiento**

**Cristina Sánchez Aguilar**  
Ciudad del Vaticano

**Un precónclave largo da juego para especular si hay luchas de poder, con fabulaciones, disputas... Es el runrún diario tanto de medios de comunicación como de la sociedad. ¿Hay algo de esto tras los muros del Vaticano?**

—Esto no es nada cinematográfico; es mucho más normal. Hay gente que pensamos distinto, hay diversidad, pero no hay enfrentamientos ni esa polarización que quieren ponernos políticamente. No; yo creo que hay ganas de entendimiento. Y tengo que recordar que todos los obispos somos de Misa diaria y venimos rezados aquí. Eso se nota.

**Imagino que también es un aprendizaje para los cardenales salir del contexto cultural y social de cada uno y dialogar para llegar al mismo lugar, aunque por distintas vías.**

—El Papa es el que tiene el carisma de la unidad y la confirmación en la fe. Entonces, lo que se va perfilando aquí y lo que vamos aprendiendo no es simplemente que cada uno marque su subrayado o su diversidad, sino que ahora necesitamos la figura de aquel que va a unir dicha diversidad. Estamos aspirando a dar el paso de nombrar al Pedro vivo.

**Todos los que están aquí son cabeza de la Iglesia en sus lugares de origen. ¿Hay sinodalidad en las conversaciones?**

—Es que somos muchos y no nos conocemos todos. Este cónclave va a ser uno de los más universales. Nosotros conocemos a los que están aquí en el Vaticano, en la Curia. Porque venimos, porque estamos en dicasterios. Pero hay un montón de cardenales que no están en la Curia y también son votantes y tienen algo que decir. Entonces, yo creo que no hay una cuestión de liderazgos históricos; eso también lo consiguió el Papa Francisco al configurar este cónclave. Lo que ha hecho es expresar la diversidad. Más que grandes líderes de grandes tendencias. Eso también lo ha rebajado.

**¿Cuáles son los acentos que se esperan en el nuevo líder de la Iglesia en el momento en el que nos toca vivir?**

—Lo que se va esperando es alguien que, primero, recoja todo lo que otros han sembrado, especialmente Francisco. Por otro lado, estamos en un cambio de época, con unos retos espectaculares dentro de la vida de la Iglesia y en nuestro mundo. Creo que tiene que ser alguien valiente que, con toda la Iglesia, nos enseñe a dar respuesta y luz desde el Evangelio a cada uno de los grandes retos. No solo los pequeños, sino los grandes retos de nuestro mundo. Tenemos el tema de las guerras, de las desigualdades, de las inteligencias artificiales que nos van surgiendo y las nuevas respuestas éticas que dar. Ahí la Iglesia tiene que estar atenta a responder.

**Para usted, ¿cuáles han sido los grandes temas de este pontificado?**

—Francisco nos ha enseñado a mirar adelante. De estar en una Iglesia en la que quizá podríamos tener la tentación de mirarnos un poco al ombligo, de sobrevivir, de ver cuántos somos... El Papa ha cambiado la mirada. El horizonte es la esperanza y el ritmo va a ser la sinodalidad siendo samaritanos. Para Francisco, no se puede caminar si no es mirando a los que están tirados al borde del camino. En un mundo donde no hay raíces, en un mundo donde la gente no sabe a qué acogerse, el Papa viene a decir que la Iglesia es refugio, hospital de campaña o como queremos decirlo, de todo aquel que necesite mirar más arriba y buscar a Dios.

**¿Ha pisado demasiado el acelerador el Papa Francisco o se ha quedado corto?**

—Yo creo que ha ido a su ritmo, al que ha podido. Me da la impresión de que, al final, tenía la cabeza muy adelante y que no le hemos respondido a la velocidad que él quería. ●

## Cardenal Carlos Osoro

# «Hay una relación muy fraterna entre todos los participantes»

**ENTREVISTA / El cardenal elector más mayor del cónclave, ya que cumple 80 años el 16 de mayo, pide poner «todos los sentidos en la situación que está viviendo esta humanidad y en la respuesta que la Iglesia seguirá dando»**

**C.S.A.**  
Ciudad del Vaticano

**Es usted el cardenal elector mayor del cónclave, ya que justo el 16 de mayo cumple 80 años. Ha sido providencial poder participar en algo histórico en la vida de la Iglesia, como es elegir al nuevo Pontífice. ¿Qué necesita ahora**

**mismo el mundo del siglo XXI y la propia Iglesia a la hora de elegir al sucesor de Pedro?**

—Yo creo que tener la vista, los ojos, los oídos, todos los sentidos, puestos en la situación que está viviendo esta humanidad y en la respuesta que la Iglesia, en todos los momentos de la historia, ha sabido dar y que ahora, con la asistencia

JESÚS RUIZ DE LOS PAÑOS



↑ El arzobispo emérito de Madrid, estos días en la capital italiana.

también del Espíritu Santo, estoy seguro que va a seguir dando. Por tanto, creo que lo importante es escuchar la voz y las situaciones de los hombres y también actuar con la inteligencia, con la fuerza y con la capacidad que nos da el Espíritu Santo para servir a los hombres.

**Son muchos los cardenales que no se conocen entre sí y ahora están teniendo tiempo un poco para charlar, para conocerse. ¿Es suficiente?**

—Sí, muchos nos conocemos de otras reuniones, pero no se tiene la misma intimidad o confianza con unos que con otros. Aunque, ciertamente, hay una relación muy fraterna y muy bonita entre nosotros y creo que esto es de destacar fundamentalmente.

**Usted, como el cardenal con más experiencia en el cónclave, ¿tendrá algún cometido especial?**

—No, no creo. Hasta ahora no me han dicho absolutamente nada, así que sospecho que no tendré que hacer nada diferente. ●

**Seis cardenales de nuestro país participarán en el cónclave, aunque dos realizan su ministerio en otros países. La mitad fueron creados por Francisco hace menos de dos años. Destacan la importancia de las congregaciones para la unidad**

# Los electores españoles esperan conocer más a sus hermanos

**María Martínez López**  
Madrid

El cónclave que comenzará el 7 de mayo «será distinto», asegura Francisco Javier Bustillo, obispo de Ajaccio (Córcega, Francia). Ante la diversidad de orígenes entre los cardenales creados por Francisco y la mayor presencia de asiáticos, africanos y americanos —«algo interesante y nuevo»— «se necesitará un tiempo de aprendizaje». Coincide con él Cristóbal López, arzobispo de Rabat (Marruecos): «La diversidad es muy bonita, muy católica. Pero implica un esfuerzo para construir la unidad sin eliminar las diferencias». También «tiempo para conocernos». Es lo que están intentando hacer durante la semana y media de congregaciones generales celebradas una vez se pudieron ultimar los detalles de la despedida del Santo Padre. En este sentido, López habla incluso de un deseo de que estas sirvieran para tener «contacto más en pequeños grupos» y «en un ambiente de oración y discernimiento» similar al que facilita la metodología de la conversación en el Espíritu propia del Sínodo sobre la sinodalidad.

Bustillo y López son dos de los seis cardenales de origen español que participarán en el cónclave. Sin embargo, ninguno de ellos figura en las estadísticas como tal: aquel se cuenta entre los cinco electores procedentes de Francia y López es uno de los dos representantes de la Iglesia en el Magreb. Oficialmente, nuestro país contará con cuatro cardenales en la Capilla Sixtina: José Cobo y Carlos Osoro, arzobispo y arzobispo emérito de Madrid; Juan José Omella, arzobispo de Barcelona, y Ángel Fernández Artime, exprocurador del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Socieda-

des de Vida Apostólica. El cardenal Antonio Cañizares, que podría participar, no viajará a Roma por motivos de salud, según confirmaron fuentes del Arzobispado de Valencia —de donde es arzobispo emérito— al poco de conocerse la muerte de Francisco. Otro dato curioso es que de los seis electores aquí citados, la mitad lo son desde hace menos de dos años: Cobo, Artime y Bustillo, creados por Francisco en septiembre de 2023.

Otra nota relevante en el actual cónclave es el acento de sinodalidad que está teniendo. Para Cristóbal López es parte de la «herencia que nos deja Francisco». Y «si la valoramos es porque reconocemos un origen profundamente evangélico» en ella. Artime subraya, en una línea parecida, que «solo desde una gran honestidad personal y colegial, y desde la fe, el Señor nos ofrecerá al mejor Papa posible». Para el obispo de Córcega, esto supone «un cierto desapego» que ayuda a acarrear el «importante» sentido de responsabilidad que se experimenta en un momento como este. «Hay un aspecto colegial y sinodal: es un colegio el que decide, no soy solo yo». ●



FILIPPO MONTEFORTE / AFP

## Cristóbal López

### «No somos ni de Francisco ni de Benedicto, ni de Juan Pablo II»

¿Cómo han sido la llegada a Roma desde Rabat (Marruecos), donde es arzobispo, y el inicio de las reuniones con el resto del colegio cardenalicio? —Yo soy novato y todo es un descubrimiento. En primer lugar, destaco el encuentro con los restos del Papa Francisco y poder rezar ante ellos. La visita masiva de fieles ya fue un shock espiritual muy fuerte por lo que ha representado el Papa. Si para el mundo y la Iglesia ha sido una personalidad importante, para mí ha sido como un padre, un hermano mayor, un amigo; sobre todo por el honor y privilegio de recibirle en Marruecos.

Es su primer cónclave, ¿cómo lo afronta?

—Con curiosidad pero también con un gran sentido del compromiso y la responsabilidad porque nos corresponde elegir al sucesor de Francisco. Mi empeño será que aprovechemos la herencia que nos deja. Voy a repetir mil veces que no somos ni de Francisco ni de Benedicto, ni de Juan Pablo II. Somos de Cristo y si valoramos la herencia que nos deja Francisco es porque reconocemos un origen profundamente evangélico en todo lo que nos ha impulsado a iniciar —la sinodalidad, una Iglesia en salida y no autorreferencial—. El valor no está en Francisco sino en Cristo y en la tradición cristiana genuina. Cuando algunos hablan de tradición tienen en la cabeza un regreso al siglo XIX. Pero eso no es la tra-

## Francisco Javier Bustillo

### «Dos tareas clave son promover la unidad en la diversidad y la creatividad en la misión»

Además de obispo de Ajaccio (Córcega), usted es franciscano conventual. ¿Logró el Papa argentino dejarnos una Iglesia más franciscana?

—Creo que ha dado lo mejor de sí mismo para reparar la Iglesia. Lo que ha hecho ha sido humanizarla, que no significa banalizarla o desacralizarla, sino que esté en la lógica de la Encarnación. Siempre me ha impresionado su libertad, en una sociedad donde todos hablamos de ella pero hay mucho cálculo. Creo que es un reto ser libres y buscar una autoridad —en sentido etimológico, capacidad de hacer crecer— con autenticidad.

¿Qué impresión le han dejado las primeras congregaciones generales?

—Nos damos cuenta de que tenemos una responsabilidad importante en este tiempo de Pascua: orar al Espíritu Santo para que fecunde a la Iglesia. No hay una lógica de poder o una estrategia, sino que tenemos que ser responsables y libres y pensar en los 1.400 millones de católicos. Ellos se merecen un buen Papa.

¿Qué le gustaría transmitir a sus hermanos cardenales cuando tome la palabra?

—Primero voy a escuchar a los demás. Cuando se escucha, se conoce; cuando se conoce, se comprende. Luego se discierne y se hace la elección. Las dos tareas clave para mí en la Iglesia son promover la unidad en la diversidad hacia dentro y la creatividad en la misión hacia fuera. La Iglesia tiene que escuchar la sed de espiritualidad de las personas, pensar en el alma de cada uno y proponer no solo estrategias, organización y técnicas; ni solo prohibiciones y esfuerzo; sino una espiritualidad, ahondar en el Evangelio, que es una buena noticia. La misión no es anacrónica sino necesaria. Frases como «amad a vuestros enemigos», «perdonad», «no juzguéis», etc. crean nobleza humana y espiritual. Hoy hay muchas tensiones, se ha expulsado a Dios pero no somos más felices. Quizá una vuelta a la fe sin moralismos, sin formalismos, sin rigidez pero con autenticidad puede aportar una luz nueva a la gente.

¿Se está notando en sus encuentros la heterogeneidad del colegio cardenalicio?

—Claro. Tenemos una visión muy eurocéntrica y Francisco abrió una visión más católica, universal. Hay muchos asiáticos, africanos y americanos y eso es interesante y nuevo. La Iglesia necesita también esa diversidad. Las congregaciones van a permitirnos escuchar más, conocernos más unos a otros y otras culturas y aprender cómo viven el Evangelio. Eso nos va a ensanchar el espíritu. Creo que

FADEL SENNA / AFP



dición cristiana; son todos los siglos, concretamente los primeros, cuando se vivió la Iglesia en unidad (aunque con dificultades). Debemos beber de esas fuentes. Voy a reivindicar esa herencia del Papa Francisco y de seguir a Cristo como discípulos misioneros.

#### ¿Qué destacaría del inicio de las congregaciones generales?

—En las primeras no entramos aún en tema. Hay un deseo de que las hagamos con una metodología semejante a la del Sínodo, en pequeños grupos donde todos podamos participar y se pueda trabajar en un ambiente de oración y discernimiento. Es algo nuevo y pienso que sería muy bueno que lo implantásemos. Hablo de las reuniones, no de cuando ya entremos en la Capilla Sixtina.

#### ¿Se notan los contrastes culturales derivados de la diversidad del colegio cardenalicio por el que apostó Francisco?

—Ciertamente la diversidad de origen es muy bonita, muy católica. Pero implica un esfuerzo para construir la unidad sin eliminar las diferencias. También requiere tiempo para conocerlos. Es lo que esperamos poder hacer en estos días hasta que el cónclave empiece efectivamente. Por eso nos gustaría poder tener contacto más en pequeños grupos y que se pueda ir cambiando de uno a otro para llegar a ese momento con un conocimiento más preciso de quién es cada persona.

#### ¿Dejó huella Francisco en Marruecos?

—Estuvo apenas 27 horas, pero su huella va a marcar el futuro de la Iglesia allí 20 o 30 años. En primer lugar, nos confirmó en la fe. Nos transmitió que estábamos en el buen camino y que teníamos que continuar por ahí. Además, dio un impulso grandioso al diálogo islamo-cristiano. Ya lo hacíamos, pero ahora con mayor legitimidad y entusiasmo porque él mismo lo estableció. Por último, visitando Cáritas —en

relación a las personas en situación de movilidad— y la obra social de las Hijas de la Caridad nos dibujó ese rostro de la Iglesia samaritana que se inclina ante quien pasa necesidad. Marcó líneas que tras un sínodo diocesano hemos establecido como orientaciones: una Iglesia en salida al encuentro de los que son diferentes, samaritana y en comunión a partir de la gran diversidad que hay.

#### ¿Qué impacto ha tenido su pontificado en el mundo musulmán?

—Gracias al gran interés que demostró por él hoy día prácticamente en casi todos los países musulmanes se está viviendo el diálogo islamo-cristiano en diferentes grados. Cada vez descubrimos más que no solo no somos contrarios, sino que somos necesarios si queremos construir el mundo que Dios ha pensado. Si logramos implantar esto en la conciencia de todos los musulmanes y cristianos será maravilloso porque somos prácticamente la mitad de la población mundial.

el cónclave será distinto porque se necesitará un tiempo de aprendizaje. Algunos decían que por esto las congregaciones o el cónclave en sí serían más largos. Sí opino que se necesitará más intensidad.

#### ¿Cómo vive personalmente un momento de tan gran responsabilidad?

—El sentido de responsabilidad está ahí y es importante; pero con un cierto desapego. Hay un aspecto colegial y sinodal: es un colegio el que decide, no solo yo. Lo importante es superar esas ideas de derechas, izquierdas, conservadores y progresistas, para decir que se necesita unidad. Que haya diferencias es normal. Pero no tenemos que pasar a la división.

#### ¿Confía en que, dejando al margen las polémicas, el nuevo cónclave sirva para superar la polarización que en cierto sentido ha marcado el pontificado?

—Hace falta responsabilidad y madurez para tener en cuenta lo que se ha vivido hasta ahora y para decir que quizá hay aspectos que son muy buenos y con los que hay que seguir; que hay otros que pueden ser perfeccionados, o que se debe abrir la Iglesia a algunos nuevos. Hay una lógica de continuidad y discontinuidad: cada Papa tiene que aportar a la Iglesia su propia originalidad. Pero entre las personalidades no hay una ruptura radical.

#### ¿Qué grandes líneas de Francisco debería priorizar su sucesor?

—Sobre todo tendrá que seguir una lógica de fraternidad, proximidad y disponibilidad para la gente, de búsqueda de la unidad en la Iglesia, de compartir la alegría del Evangelio y continuar el trabajo por la fraternidad en una sociedad muy dura y fracturada. Si la Iglesia no lo hace, ¿quién lo va a hacer? Francisco siempre decía «recen por mí». Yo quisiera terminar diciendo «recen por nosotros».

TIZIANA FABI / AFP



### Ángel Fernández Artime

## «Los cálculos humanos antes o después saltan por los aires»

Los días que ahora se presentan ante la Iglesia «serán muy importantes». Los cardenales que se preparan para el cónclave deben vivirlos «con un espíritu sereno y libre, en el que pidamos a Dios Padre que, en su Espíritu, inspire —con la mediación humana que es necesaria—, al pastor de la Iglesia que esta más necesite para el presente y el futuro próximo».

Así lo expresa el cardenal Ángel Fernández Artime, ex rector mayor de los salesianos. En septiembre de 2023 se convirtió en el primer superior de una congregación religiosa en ser creado cardenal; aunque ya se sa-

bía que Francisco le había pedido que preparara su salida en el verano del año siguiente para poder encargarse de otro ministerio, que en ese momento aún no se dio a conocer. El 6 de enero pasado, lo nombró pro prefecto del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. Por encima de él colocó a una prefecta, la religiosa Simona Brambilla.

Aunque el cardenal ha rechazado las entrevistas antes de la celebración del cónclave porque «mi posición personal en estos días precedentes y en la próxima semana es la de la discre-

ción y el silencio», accedió a compartir con este semanario algunas reflexiones por escrito. En ellas subraya que solo desde una perspectiva creyente «tiene sentido todo esto. Los cálculos humanos y las estrategias, en mi opinión, antes o después saltan por los aires». Señala asimismo que «solo desde una gran honestidad personal y colegial, y desde la fe, el Señor nos ofrecerá al mejor Papa posible. Así lo creo, así lo espero. Oremos por ello».

Echando la vista atrás, Artime expresa cómo «la despedida que el pueblo de Dios le ha dado al Santo Padre supera con mucho lo que pudiéramos pensar y organizar muchos otros en nuestro servicio como presbíteros, obispos o incluso cardenales. Lo que hemos vivido en Roma, y sin duda se ha visto en tantísimas naciones del mundo, habla del *sensus fidei*; habla, en mi opinión, de cómo tantas mujeres y hombres en la Iglesia, y tantas personas que no tienen ningún vínculo con ella, han valorado el testimonio evangélico del Papa Francisco. Muchos, como pastor de la Iglesia universal; y otros, de otros credos o sin credo alguno, porque han visto en él un hombre honesto y coherente y un hombre bueno que ha sido hasta el final como creía que debía ser, en el nombre del Señor Jesús».

Dentro de los «miles y miles de páginas» y las «horas y horas de entrevistas y diálogos» sobre el pontificado de Francisco, «nada nuevo podría añadir yo, a excepción de poner el acento sobre cómo ha llegado al corazón de muchas mujeres y hombres de buena voluntad y de tantos creyentes». El Santo Padre, insiste, ha sido «un pastor que, ante todo, ha intentado que este mundo reconociera a Dios y el rostro humano de Dios en su Hijo revelado en la Encarnación. Y también, como fruto de ello, que la Iglesia y el mundo continuaran un camino de paz, de justicia, de fraternidad universal».

# Los pastores de la periferia que también podrían ser Papa

**Unos pocos cardenales concentran la atención de los medios de comunicación. Son los llamados «papables», un reduccionismo que se olvida de purpurados de lugares como Yakarta (Indonesia), Yuba (Sudán del Sur) o Los Cayos (Haití), que también podrían ser elegidos**

José Calderero / María Martínez  
Madrid

Entre los 133 cardenales que elegirán al próximo Sumo Pontífice hay caras muy conocidas, como la de Pietro Parolin, exsecretario de Estado; la de Konrad Krajewski, exlimosnero pontificio; la de Pierbattista Pizzaballa, patriarca latino de Jerusalén, o incluso la del filipino Luis Antonio Tagle, exproyecto de la sección para la Primera Evangelización del Dicasterio para la Evangelización.

Muchos de ellos figuran en las listas de «papables» de los medios profanos, que se olvidan del Espíritu Santo y del manido dicho de que «quien entra

como Papa sale como cardenal». Por eso, en *Alfa y Omega* os presentamos a esos otros cardenales que también podrían salir elegidos como Sucesor de Pedro y que son muestra de la catolicidad de la Iglesia que tanto se empeñó en subrayar Francisco.

En los últimos años hemos entrevistado a muchos de ellos. Son purpurados que vienen de contextos muy diferentes al de España. Algunos han sido heridos en guerras, otros han estado encarcelados o han visto a toda su familia asesinada. Pero más allá de las circunstancias, su misión no es la de ser «cardenales príncipes renacentistas, sino pastores dispuestos a ser los primeros en dar la vida por los últimos», como apuntó Francisco en 2015.

1

Francisco quiso que el colegio cardenalicio que eligiera a su sucesor se enriqueciera con miembros de muchos lugares y realidades diferentes. ¿Qué puede aportar usted desde su país y cultura?

2

¿Qué buscará a la hora de elegir a un nuevo Papa cuando le toque entrar con el resto del colegio cardenalicio en la Capilla Sixtina?



**Antoine Kambanda**  
Arzobispo de Kigali  
(Ruanda)

1

«Los africanos son muy religiosos. Tienen un profundo sentido de respeto por lo sagrado, tienen sed de Dios y de salvación».

2

«Necesitamos a una persona realmente santa con una fe firme para guiar a la Iglesia en esta tormenta de secularismo, individualismo y materialismo. Alguien que pueda promover valores humanos y morales universales y que nos pueda unir con todas las personas de buena voluntad de distintas creencias».



**Mario Zenari**  
Nuncio en Siria

1

«Me siento espiritualmente como un nuncio militar, soldado raso al servicio del comandante supremo, el Señor Jesús, y de su estrategia de promoción del amor, la justicia y la paz».

2

«Antes de ser elegido Francisco, dije que “espero un Papa párroco de Roma y del mundo”. ¡Y pienso que mis expectativas se han hecho realidad! Pero para el futuro, no me siento en posición de decir nada más que “dejémonos sorprender por el Señor”».



**Vinko Puljic**  
Arzobispo emérito de Vrhbosna  
(Sarajevo, Bosnia y Herzegovina)

1

«Cuando san Juan Pablo II no pudo venir a Sarajevo en 1994, decidí nombrarme cardenal para que luchara en su nombre y en nombre de la Iglesia aún con más fuerza por los hombres, los derechos y la paz en este país».

2

«No tengo nada que buscar, porque la Iglesia es obra del Espíritu Santo. Mi parte es rezar al Espíritu Santo y ser obediente a la Palabra de Dios y actuar en ese espíritu».



**Ignatius S. Hardjoatmodjo**  
Arzobispo de Yakarta  
(Indonesia)

1

«Creo que la Iglesia en Indonesia seguirá siendo un pequeño rebaño. Pero leyendo la historia y observando los signos de los tiempos, estoy convencido de que ha jugado un papel importante y lo jugará en el futuro de la nación».

2

«Me imagino un Papa igual que Francisco para hacer que la Iglesia católica sea más relevante en un mundo que cambia muy rápidamente».



**Chibly Langlois**  
Obispo de Los Cayos  
(Haití)

1

«La fe y la esperanza de los cristianos en Haití se ponen a prueba a diario. Sin embargo, en el corazón de su miseria, cantan, ríen y bailan. Para ellos, el buen Dios es tan bueno que uno nunca debe permitirse hundirse en la desesperación».

2

«Al elegir un Papa, uno no puede sino preguntarse, entre otras cosas, de qué está hecho este momento en la Iglesia y en el mundo. Es bueno tener presente al Espíritu Santo».



**Berhaneyesus Souraphiel**  
Arzobispo de Adis Abeba  
(Etiopía)

1

«Los africanos damos mucho valor a la vida familiar: padres, hijos y familia extensa. Hemos dicho que es un aspecto muy importante para la Iglesia en el mundo subrayar los valores tradicionales de la familia; y también la fe, la esperanza y la caridad al servicio del bien común».

2

«Cuando haya que elegir al próximo Papa espero estar allí, rezar y pedir a Dios que nos dé un pastor que sea un servidor».



**Anders Arborelius**  
Obispo de Estocolmo  
(Suecia)

**1** «[La idea de que] si confiamos más en Dios que en nosotros mismos y en el mundo, siempre podemos colaborar para que la gente vea que Dios no está lejos. Si creemos en su presencia constante, podemos ayudar a la gente a darse cuenta de que siempre hay esperanza. Nunca deberíamos tener miedo de hablar de la verdad, pero siempre de forma muy humilde».

**2** «Buscaré rastros de Jesús en él».



**Peter Okpaleke**  
Obispo de Ekwulobia  
(Nigeria)

**1** «En mi experiencia en Nigeria destaca la vitalidad de la fe».

**2** «Si por gracia de Dios estoy en el cónclave, buscaré y pediré que todos estemos abiertos al influjo del Espíritu Santo».



**Thomas Aquino Manyo Maeda**  
Arzobispo de Osaka  
(Japón)

**1** «Aunque es una Iglesia minoritaria, es rica en mártires y creo que el precioso ejemplo de los cristianos escondidos puede animar a la Iglesia universal».

**2** «Que sea un firme defensor del cristianismo, de la fe católica y de la devoción. Que trabaje por la paz y los derechos humanos. Y que implemente la sinodalidad de una forma teóricamente correcta y católica más que democrática».



**Gérald Cyprien Lacroix**  
Arzobispo de Quebec  
(Canadá)

**1** «[Mi experiencia en Canadá es que] ante la secularización hay que hacer lo mismo que los primeros discípulos, que se encontraron a griegos y romanos que no conocían nada de Jesús: ser testigos de Cristo resucitado, creyentes creíbles que anuncian el Evangelio, que caminan con la gente y la llevan a Jesús».

**2** «Me pondré en oración para abrir mi corazón al Espíritu y pedirle que me ayude a ver las necesidades de la Iglesia y del mundo y discernir el mejor candidato».



**António dos Santos Marto**  
Obispo emérito de Leiria-Fátima  
(Portugal)

**1** «Tras mi renuncia, mi servicio a la Iglesia continúa de forma más discreta, con la mirada puesta en el ejemplo de Jesús, queriendo renovar cada día mi sí al don de Dios, en plena complicidad y obediencia».

**2** «El Espíritu Santo nos mostrará el camino que sea mejor para la Iglesia. Y es bueno recordar que quien entra en un cónclave Papa sale cardenal».



**Stephen Ameyu Martin Mulla**  
Arzobispo de Yuba  
(Sudán del Sur)

**1** «La aportación de la Iglesia en Sudán del Sur puede ser un movimiento ecuménico fuerte».

**2** El Santo Padre fue «muy sensible a las minorías». Él quería que estuvieran «representadas de forma significativa dentro de la corriente principal de la Iglesia».



**Augusto Paolo Lojudice**  
Arzobispo de Siena  
(Italia)

La expresión «pastor con olor a oveja» le queda bien. ¿Qué ha aprendido de esos años en los que estuvo lidiando en primera línea con personas que lo han perdido todo?

—El Papa siempre me decía que yo soy uno de los obispos «más batalleros», pero solo me he puesto de la parte del débil. Esto es lo que dice el Evangelio, hay que meterse hasta el fondo y mancharse las manos. Pero mi experiencia como guía espiritual en el seminario también me ha dejado muy marcado. Uno piensa que allí solo se encuentra con tipos medios perfectos, pero no es así. En cambio, en la periferia, he intentado entrar en conversación con la gente y no tener miedo de ir a su encuentro. He tratado de buscar respuestas concretas para poder ayudarlos de verdad. La mayoría de las veces, sin resultados positivos, eso también. Son personas que viven en realidades difíciles, y que tienen detrás una historia de sufrimiento que las ha llevado hasta allí. Cada uno con su responsabilidad, claro está, pero hay algunos que lo han tenido en la vida más difícil. Y en esos casos, no basta solo con darles una palmadita en la espalda. Yo solo sigo el Evangelio del buen samaritano.



**Marcello Semeraro**  
Exprefecto del Dicastero para  
las Causas de los Santos (Italia)

Francisco ha subrayado muchas veces en estos años que el cardenalato es, por encima de todo, un servicio a la Iglesia. ¿Qué responsabilidades implica?

—La elección de los cardenales por parte del Papa no inaugura un servicio de entrega a la Iglesia, más bien lo refuerza y retoma, reclamando que se profundice y se extienda aún más en las dimensiones que se definen por la colaboración con el sucesor de Pedro en su ministerio y en total comunión con el beneficio de la Iglesia. Esto exige a nivel personal un rechazo más radical de lo que puede suponer un obstáculo.

¿Cómo interpreta la creación de nuevos cardenales en un momento [de publicación de la entrevista] en el que han salido a la luz varios escándalos, como la compra opaca de un inmueble de lujo en Londres?

—Creando cardenales el Papa cuida a la Iglesia del futuro. Es un pastor cuya mirada siempre está proyectada hacia adelante. El Papa Francisco no se queda parado, de brazos cruzados, ante los obstáculos. Y esto es un símbolo de esperanza y coraje para toda la Iglesia.

# ALFA & OMEGA

## Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



► Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo [secretariadir@alfayomega.es](mailto:secretariadir@alfayomega.es) o en el teléfono **91 365 18 13**.



**Juntos seguiremos  
adelante...**

## Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín  
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

## CINE

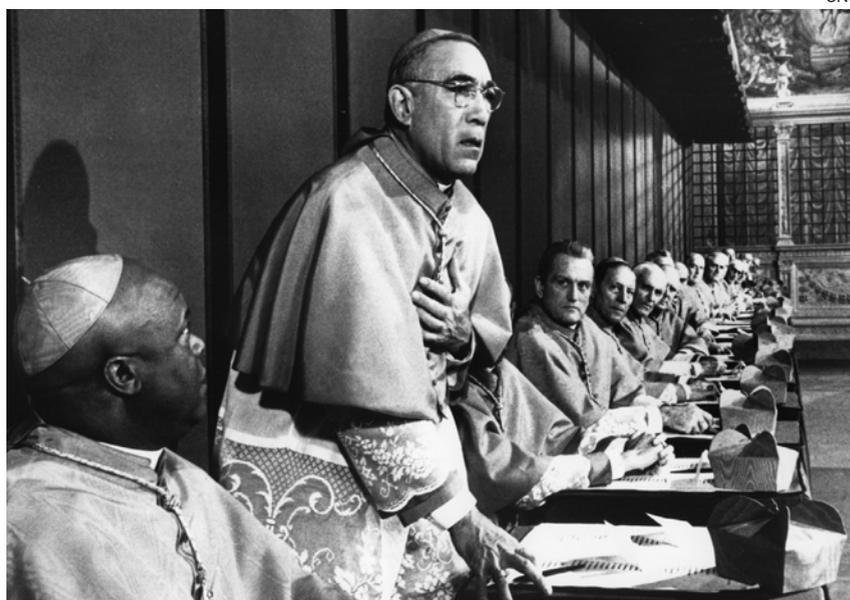


**JUAN ORELLANA**  
Universidad  
CEU San Pablo

El cónclave aparece representado en muy pocas películas, y solo en dos con un claro protagonismo. Y ello a pesar de que es un acontecimiento enormemente cinematográfico, en lo audiovisual y en lo argumental. Toda la liturgia propia, con sus procesiones ceremoniales, el funeral previo, el púrpura cardenalicio —perfecto para una cinta en color—, la magnificencia de la Capilla Sixtina, el «*extra omnes*», el canto gregoriano, las fumatas... son elementos que harían las delicias de cualquier director artístico y de fotografía de un largometraje. Pero, a nivel de guion, el atractivo no queda a la zaga, con la intriga que supone el hecho de que poco más de un centenar de personas se reúnan en secreto para elegir a uno de los hombres más importantes del planeta. La situación puede dar lugar a magníficas tramas de suspense, dramas e incluso *thrillers*, como es el caso de la película *Cónclave*. El hecho es que, como decíamos, son muy pocas las cintas que han tenido la ocasión de recrear un cónclave con todo su esplendor.

La más clásica es sin duda *Las sandalias del pescador* (Michael Anderson, 1968), una historia profética en diversos aspectos. El argumento se centra en Kiril Lakota (Anthony Quinn), un arzobispo ucraniano prisionero en un campo de trabajo soviético en Siberia que logra viajar a Roma después de ser liberado por el Primer Ministro de la Unión Soviética, que había sido su carcelero tiempo atrás. Una vez en Roma,

**A pesar del enorme atractivo cinematográfico de la liturgia y del interés narrativo tras la elección en secreto de uno de los hombres más importantes del mundo, pocas cintas lo han aprovechado**



↑ Anthony Quinn da vida al cardenal Kiril Lakota, luego Papa Cirilo.



↑ Ralph Fiennes interpreta al decano del colegio cardenalicio en *Cónclave*.



↑ Un momento del rodaje de *Francisco: el padre Jorge*.

el Papa (sir John Guildud) le nombra cardenal. Al poco tiempo, el Pontífice muere y en el cónclave es elegido Lakota como Sucesor de Pedro. El guion se basa en la novela de Morris West, y es premonitoria porque habla de un Papa que viene de un país comunista del Este (san Juan Pablo II), y que elimina muchos de los protocolos y formalidades de la Curia (Francisco). La representación del cónclave como tal está planteada con bastante seriedad y verosimilitud, teniendo en cuenta que cuando se empieza a preparar la película acaba de concluir el Concilio Vaticano II y en todas partes se habla de los cambios en la Iglesia. Esa transición es la que quiere mostrar el filme, en el cual una mayoría de cardenales opta por romper la tradición de Papas italianos y poner al frente de la Iglesia a alguien que viene de allende el telón de acero.

### Una cinta actual

Pero la producción de la que en este momento habla todo el mundo es *Cónclave* (Edward Berger, 2024), no solo por su reciente estreno sino por haber sido una de las favoritas de los últimos Óscar, con ocho nominaciones. En estas páginas ya dimos buena cuenta de ella, pero vamos a fijarnos ahora en su representación del acontecimiento que le da nombre como tal. Recordemos que el argumento arranca con el imprevisto fallecimiento del Papa, considerado progresista y modernizador. En cuanto empieza el cónclave surgen dos bandos entre los cardenales. Aquellos que buscan continuidad y que son liderados por el cardenal Bellini (Stanley Tucci), y los que quieren dar un giro conservador, cuyo abanderado es el cardenal Tedesco (Sergio Castellito).

Los procedimientos que marca la normativa romana para el periodo de sede vacante están bastante bien contados en el largometraje, desde la confirmación de la muerte del Pontífice hasta los momentos de votación en la Capilla Sixtina. Se equivocan en los colores de algunos prelados y en toda la cuestión relativa a los nombramientos *in pectore*. La trama dedica mucho tiempo a lo que ocurre entre votaciones: conversaciones de pasillo, corrillos en los comedores. Algunos momentos fotográficos son brillantes, como la llegada a San Pedro de todos los cardenales con sus paraguas o la rotura de la vitrina en la capilla.

Otro largometraje, por cierto español, en el que se recrea el cónclave que elige a Jorge Bergoglio, es *Francisco: el padre Jorge* (Beda Docampo, 2015), producida por Regino Moranchel. La película se centra en la vida de Bergoglio y termina precisamente cuando es elegido Papa. La Capilla Sixtina que se ve en el filme está construida en decorado y completada con croma. Al tratarse de un cónclave real, los nombres que se van citando en las votaciones se corresponden con cardenales del momento.

También hay otras producciones en las que aparecen cónclaves, como la serie *The Young Pope*, de Paolo Sorrentino (2016) o el largometraje *Habemus Papam* (Nanni Moretti, 2011). Sin embargo, dado su carácter paródico y caricaturesco, no tienen especial valor como representación histórica. ●

# Los cónclaves pueden hacer las delicias de un director de cine

## LO QUE QUEDA EN EL TINTERO



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ

Ningún periodista ha preguntado al Santo Padre por una cuestión esencial como la vida eterna. Es lo que se propuso hacer este escritor, ateo y anticlerical, cuando un representante del Vaticano le ofreció acompañar a Francisco a Mongolia y escribir un libro con total libertad. El resultado es *El loco de Dios en el fin del mundo* (Random House).

PENGUIN RANDOM HOUSE



↑ El autor con el Pontífice durante su viaje a Mongolia.

Javier Cercas

# «He querido restituir al Papa toda su complejidad»

Ha dicho que conoció a muchos Bergoglios. Él mismo hablaba de una realidad poliédrica, unitaria pero con muchas caras diferentes. ¿Fue capaz de vislumbrar el conjunto, el verdadero Francisco que los englobaba a todos? —Eso debe decidirlo el lector. Yo, en todo caso, he tratado de acercarme al máximo al personaje y describirlo con la máxima honestidad y complejidad. Y lo mismo con la Iglesia. Como persona, yo definiría a Bergoglio como un hombre en lucha

consigo mismo, alguien muy consciente de sus propios defectos y flaquezas que ha luchado a muerte por ser el mejor que podía ser; por eso creo que de él puede decirse lo mejor que se puede decir de un Papa, que es lo que dijo Hannah Arendt de Juan XXIII (no en vano el modelo de Bergoglio): que fue un cristiano sentado en la silla de san Pedro. Por otra parte, como Papa creo que todo lo que hizo fue tomarse muy en serio el Vaticano II y su principal enseñanza, que consiste en volver al cristianismo primitivo, al cristianismo de Cristo. ¿Se quedó a medias? Mucho menos que a medias: para realizar esa revolución la Iglesia necesita muchos Papas que se tomen al menos tan en serio como este el Vaticano II.

¿El mundo, que se ha volcado estos días en despedirlo, llegó a conocerlo? —Por supuesto que no: la imagen que los medios ofrecían de él era totalmente simplificada, plana, elemental, lo cual por otra parte es lógico. En este libro yo he querido, como decía, restituirle toda su complejidad (y también toda la complejidad de su Iglesia y su cristianismo).

¿Qué es lo que más le rompió los esquemas de este «loco de Dios» que estaba al frente de la Iglesia? —Este libro transcurre en Mongolia y en el Vaticano, y le aseguro una cosa: Mongolia es muy exótico, pero el Vaticano lo es mucho más. Me refiero, claro está, al Vaticano de verdad —que es el que yo he conocido e intentado describir—, no al de los clichés de las malas películas y las malas novelas, que no tiene nada que ver con el de verdad. ¿Qué me ha sorprendido en este Vaticano? Todo, desde el principio hasta el final: las casi 500 páginas que he escrito tratan en gran parte de eso.

Investigó y habló con todo el mundo en el Vaticano durante un año y medio solo para llegar a esa conversación clave con Francisco en el avión. Con su cariño a los mayores, las madres y

los «santos de la puerta de al lado», a él debió de agradarle la pregunta de si su madre vería de nuevo a su padre al morir. ¿Cómo fue ese momento? —Extraordinario. Pero no me pida que se lo cuente. Este libro es a su modo una novela policíaca —aunque sin ficción—, en cuyo centro está el enigma fundamental del cristianismo y, por lo tanto, el enigma o uno de los enigmas fundamentales de nuestra civilización: la resurrección de la carne y la vida eterna. Quien no cree en

**«Lo más difícil de todo fue llegar al Vaticano, al centro de la Iglesia católica, sin prejuicios ni a favor ni en contra»**

eso no es cristiano. No lo digo yo: lo dice san Pablo. Y yo quería preguntarle por ese asunto al Papa; un asunto por el que, increíblemente, nadie le ha preguntado. Eso es lo esencial de este libro. Y también es lo esencial del cristianismo.

¿Fue difícil el ejercicio de desprenderse, de intentar mirar la Iglesia con ojos limpios, sin «racionalismo supremacista», como ha dicho? —Eso fue lo más difícil de todo: llegar al Vaticano, al centro de la Iglesia católica, sin prejuicios —ni a favor ni en contra—, con los ojos limpios, como dice usted, para ver qué es lo que de verdad ocurre ahí, qué hacen y qué piensan y qué dicen y qué buscan quienes dirigen la Iglesia; empezando, claro está, por el Papa Francisco; en qué se ha convertido una institución que ha sido absolutamente decisiva en los últimos 2.000 años de historia de Occidente. ¿He conseguido lo que buscaba? Créame: lo he intentado por todos los medios y con todas mis fuerzas; pero, como es natural, solo el lector puede decidir si lo he conseguido o no. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

